



UNIVERSIDAD
DE ATACAMA

FACULTAD DE HUMANIDADES Y EDUCACIÓN

DEPARTAMENTO DE PSICOLOGÍA

Teorías subjetivas de un grupo de jóvenes chilenos frente a la muerte y al duelo

Trabajo de Titulación Presentado en Conformidad a los Requisitos para Obtener el
Título de Psicólogo y Grado de Licenciado en Psicología.

Profesor Patrocinante: Néstor Menares Ossandón

Javiera Belén Mundaca Llanos

Sandy Constanza Roco Carvajal

Copiapó, Chile 2022

Dedicatoria

Dedico este trabajo a mi retoño Alma Juliette que afortunados son mis ojos que te ven crecer cada día, entre luz y oscuridad no importa donde estes por siempre te acompañaré. Eres mi tesoro, mi amor y mi vida hijita querida.

Javiera Belén Mundaca Llanos

Dedicado a mi madre con cariño, María Lorena Carvajal Rubina...

Sandy Constanza Roco Carvajal

Agradecimientos

Quiero agradecer cada experiencia transformadora a lo largo de estos años, a mi familia y amigos por apoyarme en este caminar con todos sus matices. A mi compañera Sandy por su valiosa compañía, comprensión y templanza en las circunstancias vividas. A mis profesores de la universidad Douglas, Pablo, Paulina, Gabriel, Néstor, Juan, Soledad y Sara, por su vocación e inmensa disposición para escucharme, alentarme y apoyarme en lo que fuera necesario, todos ustedes fueron mi mayor ejemplo y fortaleza para seguir adelante con vigor y valentía.

Javiera Belén Mundaca Llanos

Agradecer a mi familia, a cada uno por el apoyo entregado, en especial a mi hijo Dylan Jovanny José Daza Roco y a mi hermano Andy Juan Hernán Roco Carvajal, mis motivaciones. También agradecer a mis compañeros y amigos. A los académicos de la universidad, por la vocación y profesionalismo con la que desempeñan su labor, a nuestro profesor guía Néstor Menares. Agradecer la dedicación y colaboración de mi compañera Javiera, fundamentales para la realización del presente trabajo.

Sandy Constanza Roco Carvajal

Tabla de Contenido

1. Resumen	vi
2. Abstract.....	vii
3. Capítulo I Introducción	1
3.1 Problema de investigación.....	4
3.2 Objetivo general.....	4
3.3 Objetivos específicos.....	4
4. Capítulo II Marco teórico.....	6
4.1 Muerte y duelo.....	6
4.2 Jóvenes, muerte y el duelo.....	10
4.3 Salud mental.....	13
4.4 Teorías subjetivas en el estudio de los fenómenos humanos.....	14
5. Capítulo III Marco conceptual.....	16
5.1 Muerte.....	16
5.2 Duelo.....	16
5.3 Jóvenes.....	17
6. Capítulo IV Marco de antecedentes	19
7. Capítulo V Método.....	23

7.1 Paradigma de investigación, tipo de estudio, metodología y diseño.....	23
7.2 Participantes y muestreo.....	25
7.3 Descripción de los instrumentos.....	26
7.4 Procedimientos de recolección de información.....	27
7.5 Carta Gantt de planificación.....	29
7.6 Procedimientos de análisis de información.....	30
7.7 Codificación teórica.....	31
7.8 Descripción del software para el procesamiento de datos.....	32
7.9 Descripción de aspectos éticos a resguardar por la investigación.....	33
8. Capítulo VI Resultados.....	35
8.1 Codificación abierta.....	35
8.2 Codificación Axial.....	49
8.3 Codificación selectiva.....	53
8.4 Modelo comprensivo.....	55
9. Capítulo VII Discusión.....	56
10. Capítulo VIII Conclusión.....	59
10.1 Limitaciones del estudio y posibles caminos.....	60
11. Referencias bibliográficas.....	61
12. Anexos.....	70

Resumen

Se presentan los resultados obtenidos de una investigación cualitativa, con el objetivo de describir las teorías subjetivas sobre la muerte y el duelo, elaboradas a partir de 19 jóvenes de dos comunas del norte de Chile con rango etario de 18 a 25 años de edad, en donde se les aplicaron 10 entrevistas individuales y 1 focus group. Los datos se analizaron en base a la técnica de codificación abierta, codificación axial y codificación selectiva. Posterior al uso de Atlas.ti, se obtuvieron diversas teorías subjetivas sobre muerte y duelo; se obtuvo que las teorías subjetivas sobre estas estén relacionadas con los significados subjetivos que se tiene sobre la percepción cultural de muerte y la existencia después de la vida, además de la preparación que se tenga para enfrentar el proceso de duelo. En cuanto a la discusión, se reflexiona en función de los resultados y la literatura, sobre la importancia de las vivencias personales al buscar estrategias que permitan la resolución adecuada del duelo, como lo son las creencias religiosas y la ritualidad, además de la importancia de buscar espacios en donde se enseñe sobre la muerte, para encontrarse mejor preparados al momento de enfrentarla.

Palabras claves: Teorías subjetivas, muerte, duelo, jóvenes.

Abstract

The results obtained from a qualitative research are presented, with the objective of describing the subjective theories on death and mourning, elaborated from 19 young people from two communes in the north of Chile with an age range of 18 to 25 years old, where 10 individual interviews and 1 focus group were applied. The data were analyzed based on the open coding technique, axial coding and selective coding. After the use of Atlas.ti, several subjective theories on death and mourning were obtained; it was found that the subjective theories on these are related to the subjective meanings held on the cultural perception of death and existence after life, in addition to the preparation to face the mourning process. As for the discussion, the results and the literature reflect on the importance of personal experiences when looking for strategies that allow the adequate resolution of mourning, such as religious beliefs and rituals, as well as the importance of looking for spaces where death is taught, in order to be better prepared to face it.

Keywords: subjective theories, death, mourning, young people.

Capítulo I Introducción

Este trabajo corresponde a la tesis para optar al título profesional de Psicólogo y al grado de Licenciado en Psicología, de la carrera de Psicología de la Universidad de Atacama.

En diversas culturas, la muerte y el proceso de duelo se consideran procesos bastante difíciles y dolorosos para las personas que pierden a una figura significativa, por lo que muchas veces se considera impertinente hablar sobre estas temáticas, generando sentimientos negativos en el doliente. Es por esto, que la presente investigación pretende estudiar el proceso de duelo y la muerte, a partir de las Teorías Subjetivas (TS) que tienen los jóvenes, para poder identificar factores en común que permitan una resolución positiva del proceso.

Se considera de gran importancia la problemática mencionada anteriormente, ya que el duelo es un proceso que ha incidido en las personas en el pasado y seguirá haciéndolo en el futuro, por lo tanto, es necesario estudiar el proceso de duelo conforme pasa el tiempo y cambia la cultura (Oviedo et al. 2009, p. 2).

El hecho de vivir la muerte de un ser querido significa un suceso que conlleva una carga emocional bastante grande para la persona que lo vive y su salud mental. “La salud mental se presenta como un concepto genérico, bajo el cual se cobijan un conjunto disperso de discursos y prácticas sobre los trastornos mentales, problemas psicosociales y el bienestar” (Restrepo y Jaramillo, 2012, p.203).

Debido a la gran cantidad de personas fallecidas a nivel mundial a causa del coronavirus (COVID 19), es que nuestra investigación tratará de TS frente al duelo, ya que sólo en Chile a la fecha se registran 57.527 muertes (MINSAL, 2022).

Para contextualizar, debido a las muertes producidas por COVID- 19 es que muchas familias han vivenciado el duelo, por lo que en nuestra cultura definiremos duelo como un conjunto de procesos psicológicos y psicosociales que se producen por la pérdida de una persona con la que se estaba vinculado psicosocialmente.

En este contexto de crisis, preocupan las actitudes que pueden manifestar los adultos jóvenes, puesto que el impacto psicológico de la pandemia no ha recibido la suficiente importancia, en comparación a las repercusiones fisiológicas (Oliveira et al., 2020 citado en Buscovich-La Rosa, 2022). El miedo exacerbado a enfermarse o morir, junto con la incertidumbre sobre lo que les acontecerá en el futuro, podrían impactar en las motivaciones actuales de los adultos jóvenes, y, por lo tanto, influir en su conducta posterior a la crisis sanitaria (Bao et al., 2020; Martínez, 2004; Wang et al., 2020 citados en Buscovich-La Rosa, 2022).

En este sentido, la investigación adquiere relevancia social, dado que los adultos jóvenes son el grupo con mayor número de contagios por COVID-19 (Ministerio de Salud [MINSAL], 2020^a citado en Buscovich-La Rosa, 2022). Además, los jóvenes entre 20 y 29 años representan al 16,3% del país (Instituto Nacional de Estadística [INE], 2017 citado en Buscovich-La Rosa, 2022).

Para entender mejor realizaremos una revisión teórica acerca del duelo y los conceptos asociados al tema de investigación. Duelo del latín *dolus* (dolor) es una respuesta emotiva por la pérdida. Duelo tiene varios significados para la Real Academia de Lengua (2001), los principales son: Expresiones para manifestar el sentir por la muerte de alguien, aflicción, dolor, lástima o sentimiento.

J. Bowlby (1993) definió duelo como “todos aquellos procesos psicológicos, conscientes e inconscientes, la pérdida de una persona amada pone en marcha, cualquiera que sea el resultado” (citado en Cabodevilla, 2007).

El duelo es la experiencia de dolor que se manifiesta de diferentes formas por la pérdida de algo o alguien que valoramos significativamente. Es un proceso normal, una experiencia humana por la que pasa una persona que pierde un ser querido. La forma en que se vive el duelo también está relacionada con la subjetividad del sujeto y la etapa de la vida en que se encuentre. Las distintas etapas de la vida tienen diferentes implicancias en la forma en que se enfrenta el duelo debido a los procesos que se dan en las diferentes etapas del desarrollo o ciclo vital (Gamo Medina y Pazos Pezzi, 2009).

Al respecto, los adultos jóvenes presentan un mayor miedo a la muerte, en relación a que éstos aún no han cumplido sus objetivos de vida, y, por lo tanto, temen que la muerte pueda arrebatárles la vida que les pertenece (Diggory y Rothman, 1961 citado en Buscovich-La Rosa, 2022).

Por lo anterior, revisaremos las TS de jóvenes de dos comunas del norte de Chile frente al duelo y la muerte. Se optó por este saber subjetivo dado que las TS son modelos explicativos personales, sobre sí mismo y el entorno, que tienen la función general de orientar o influir en el comportamiento (Catalán, 2016).

En 1988 se le atribuye el origen del concepto de TS a Groeben y Scheele, ellos elaboran una teoría de la construcción cognitiva de la realidad, proponiendo la siguiente definición:

“Las TS son cogniciones de la visión de sí mismo y del mundo, que se pueden entender como un conjunto complejo, que tiene una estructura argumentativa, por lo menos implícita, y que cumple las funciones de explicación, predicción y tecnología, contenidas también en las teorías científicas” (Avendaño, et al., 1993, p. 109).

Para Flick (1992), las teorías TS son hipótesis que elaboran los sujetos, que se dan en la vida cotidiana, acerca del mundo y de ellos mismos y éstas se relacionan entre ellas. (Cuadra y Castro 2018).

Las TS son hipótesis, aunque no generadas científicamente (Catalán, 2010). El ser humano constantemente está dando significados a sus vivencias a partir de sus experiencias, generando construcciones que le permitan entender la realidad y adecuar su conducta. Estas construcciones se basarán en experiencias, creencias, valores y conocimientos y tienen un componente social, que influye en el significado personal de cada sujeto. En los entornos sociales es donde surgen estas construcciones personales, en base a la experiencia se generarían estas representaciones individuales.

El sujeto categoriza la realidad a medida que es necesario, de acuerdo a las circunstancias que lo demandan de manera circunstancial (Retuert Roe et al., 2017).

Problema de Investigación

En base a lo anterior, en este estudio se busca responder al siguiente problema de investigación: ¿Cuáles son las creencias que organizan los pensamientos, sentimientos y actitudes respecto a la muerte y duelo en adultos jóvenes de dos comunas del norte de Chile? del cual se desprenden las siguientes preguntas guías:

¿Cuál es el significado subjetivo de los jóvenes de estas dos comunas respecto a la muerte?

¿Cuál es el significado subjetivo de los jóvenes de estas dos comunas respecto al duelo?

¿Cuáles son las creencias respecto a la muerte y al duelo de los jóvenes de estas dos comunas del norte de Chile? ¿Cuál es la disposición de los jóvenes de estas dos comunas del norte de Chile frente a la muerte y al duelo?

Objetivo General

Así el objetivo general de este trabajo es establecer y describir las teorías subjetivas frente a la muerte y duelo en una muestra de jóvenes de dos comunas del norte de Chile; Copiapó y Punitaqui.

Objetivos Específicos

- a) Describir el significado subjetivo de los jóvenes chilenos frente a la muerte y duelo.
- b) Describir y relacionar el significado subjetivo de los jóvenes chilenos frente a la muerte y duelo.
- c) Describir una teoría subjetiva a nivel comprensivo de los jóvenes chilenos frente a la muerte y duelo.

Para responder a la pregunta de investigación, se utiliza una metodología de tipo cualitativa (Rodríguez, et.al., 1996), un estudio descriptivo-interpretativo (Taylor y Bogdan, 1987), y un muestreo de tipo intencional (Ruiz, 2003), conformado por 19 jóvenes chilenos, de los cuáles, 10 realizarán entrevistas individuales y también se realizará un focus group con 9 participantes más.

Por lo cual este trabajo se estructurará de la siguiente manera, tras la revisión del capítulo I, en el cual se abordó la introducción, contextualización del problema de investigación, objetivos general y específico y preguntas de investigación, se presenta la tesis en sus diferentes apartados. En el capítulo II se plantea el marco teórico, en el cual se exponen las teorías que dan sustento a la investigación, además se delimitan los conceptos principales y los hallazgos empíricos que dan soporte a la problemática planteada, mientras que en el capítulo III se desarrolla el marco conceptual. En el capítulo IV, se presenta el método, el tipo de estudio, diseño de investigación y metodología, la cual implica aspectos como el tamaño de la muestra que se utiliza, procedimiento de recopilación de información, aspectos éticos de la investigación e instrumentos de análisis. En el capítulo V se exponen los resultados del estudio. En el capítulo VI se presenta la discusión y capítulo VII conclusión, para finalmente exponer limitaciones y posibles caminos seguido de las referencias bibliográficas y anexos.

Capítulo II Marco Teórico

En este apartado, se realizará una revisión teórica de los distintos conceptos involucrados en esta investigación, como lo es la muerte, el duelo, adultez joven y TS, con el objetivo de conocer cuáles son las TS que los jóvenes tienen frente al duelo y la muerte. También se incluirá la salud mental, debido a que los temas tratados, como son la muerte y el duelo, si no son afrontados de una manera adecuada pueden tener efectos en ésta. (Seguel, 2013).

Muerte y duelo

En relación a muerte, la literatura científica la conceptualiza como un suceso natural, inevitable y entendido como el fin o término del ciclo vital por el que pasará todo ser humano. La muerte puede ser entendida desde diferentes puntos de vista, pero podemos identificar similitudes en el proceso de muerte. La noción de muerte depende del contexto sociocultural en el que suceda, pero tiene características comunes. Es algo de lo que no se puede escapar y les sucede a todas las personas (Colomo, 2016). Morir es un hecho humano, cuyo concepto incide directamente en el trayecto de la vida cotidiana al acabar diversos planos: biológico, médico sanitario, educativo, económico, legal, social, cultural y religioso (Mazzetti, 2017). En ese sentido, cómo las personas se comportan ante la muerte es debido a circunstancias y características individuales además del sentido de muerte que prima en la sociedad (Lynch y Oddone, 2017).

La muerte no se puede controlar ya que es inevitable, por ello Mazzetti (2017) plantea que es preciso identificar que pertenecemos a una era donde la incertidumbre generada por todo lo que no puede ser manipulado por el hombre y, por ello, escapa a su control, genera comportamientos y actitudes llenos de incomodidad, malestar y desasosiego. Cuando la muerte le llega a un ser querido, las personas desarrollan sentimientos negativos, y esto produce un duelo lleno de emociones de culpa, impotencia, tristeza, rabia, angustia y llanto (Yoffe, 2014).

El concepto de muerte se comprende en relación con el tipo de sociedad y cultura. En occidente se interpreta y, es vista mayoritariamente, como el fin de la vida de un sujeto, más que como un cambio de generaciones (Márquez, 2017). En esa lógica la muerte es una realidad, por lo que sucede de manera interna y externa a la persona mediante la interacción con el medio físico y socio-histórico-cultural, los cuales establecen los criterios de lo que debería entenderse para dar un significado a las cosas (Domínguez, 2011).

En ese contexto, las reacciones psicológicas que genera la muerte son diversas, variando según múltiples factores que influyen, los cuales aún han sido poco estudiados. Sin embargo, el interés que se le ha prestado a este tema va en aumento en los últimos años, esto sin duda aporta para el diseño de modelos de trabajo dirigidos a tener un mejor conocimiento y manejo, desde lo psicológico, de las psicopatologías y formas de afrontamiento, que se puedan producir por las actitudes negativas ante la muerte (Uribe et al., 2008).

Atendiendo lo expuesto, la muerte en la cultura occidental, es vista como un fenómeno desagradable, que genera temor, y el evitar hablar de ella es la respuesta típica. En esa lógica, también genera preocupación y ansiedad, reacciones que pueden ser adaptativas dentro de un rango normal, pero también produciendo que las personas desarrollen conductas dirigidas a la evitación de la muerte, aceptar la muerte como parte de la vida, llegando a aceptar creencias en una vida feliz después de la muerte, y ver este acontecimiento como una mejor alternativa frente a una vida dolorosa (Gala et.,al 2002).

Asociado al fenómeno descrito, se encuentra el duelo comprendido como un proceso por el que pasa una persona debido a la muerte de un ser querido y puede afectar a diversos ámbitos de la vida de las personas (Patiña et al., 2020). Según Payás (1998), debido a la pérdida de vínculo con una persona u objeto se produce un período en el que el ser humano entra en un proceso natural en respuesta a la pérdida (Gil-Julia et al. 2008).

Por lo anterior, el duelo se debe entender como un proceso que depende de la persona que lo vive y no debe ser tratado como una patología. Dentro de los síntomas y reacciones que pueden surgir ante la pérdida de un ser querido, se pueden encontrar alteraciones: conductuales como problemas del sueño, llanto, falta de energía y aislamiento, sumado a sintomatología depresiva como soledad o desesperación. También es esperable que se produzcan manifestaciones cognitivas como concentración o atención y problemas de memoria (Stroebe et al. 2007, citado en Yoffe, 2013).

Lo señalado, corresponde a síntomas que podrían clasificar el duelo como una patología transitoria, sin embargo, la mayor parte de la literatura científica establece que el duelo no es una enfermedad o patología y transitar por este proceso podría permitir a la persona un crecimiento personal y un grado de madurez (Jaramillo, 2001, citado en Yoffe, 2003).

Dentro de las teorías del duelo normal más reconocidas se encuentra la planteada por Bowlby (1980), quien propone un proceso de duelo constituido por cuatro etapas: a) fase de entumecimiento o shock, donde se presentan fenómenos tales como aturdimiento, desesperación intensa, negación y no aceptación, los que tienen una duración de un par de días, pero es posible que se retroceda a esta fase más adelante; b) fase de anhelo y búsqueda, donde se añora y busca al ser querido fallecido, presentándose pensamientos permanentes sobre éste, además de una inquietud física, que tendrían una duración de varios meses o años en forma menos intensa; c) fase de desorganización y desesperanza, donde la pérdida se empieza a interiorizar, prevalece una sensación de carencia de sentido de la vida y de no tener el control, ya que no se encuentra consuelo al revivir constantemente los recuerdos del fallecido; y d) fase de reorganización, en que se comienza la reintegración a la vida y se enfrenta el duelo, internalizando la imagen del ser querido, pero ahora, su recuerdo trae consigo emociones de alegría y tristeza.

Por su parte, Dávalos et al. (2008) también plantean una teoría del duelo en tres etapas: a) una primera etapa que comienza cuando la persona se entera de la pérdida hasta el término de las horas fúnebres, en las que se produce una alteración en el afecto, sensibilidad, intelecto y aspecto fisiológico, presentándose una reacción de incredulidad,

comportamiento tranquilo o exaltado, donde los métodos de defensa activan un bloqueo de las facultades de información de las personas; b) una etapa central, de más duración en que predomina un estado depresivo y los pensamientos de la persona están dirigidos hacia el ser querido fallecido, alternando pensamientos dolorosos con la reintegración a la vida habitual de la persona; y c) una etapa final o período de restablecimiento en que la persona vuelve a tener la capacidad de amar y establecer nuevas relaciones sociales, mirando el futuro con nuevos intereses y objetivos, cambiando el foco de atención. Además, el estado depresivo y dolor van disminuyendo, en tanto que se separa de los objetos personales del fallecido guardando solamente los significativos.

En relación a los tipos de duelo, la literatura científica destaca también el duelo patológico, que se refiere a la cronificación del dolor de la persona que sufrió la pérdida. Esto se debe a que la persona no logra superar la pérdida, adaptarse, ni aceptar las emociones que siente (Cabodevilla, 2007). Por lo que el recuerdo de su ser querido le trae dolor y angustia, no consiguiendo reubicar emocionalmente a la persona fallecida. El dolor presente en el duelo patológico interfiere significativamente en diferentes ámbitos de la persona a nivel familiar, relacional, espiritual, personal y laboral (Sánchez, 2015).

Otro tipo de duelo que se reporta es el que se conoce como anticipado y que corresponde al proceso que comienza antes que se produzca la muerte; cuándo hay un pronóstico de incurabilidad, la persona empieza a sentir tristeza, desde aquí se comienza una adaptación inconsciente a la nueva realidad. El comienzo del duelo anticipado es una oportunidad de expresar los sentimientos y despedirse del ser querido (Dávalos et al., 2008). En tanto en el pre duelo, el proceso se presenta porque se tiene la creencia de que el ser querido ha muerto, vale decir, que, a la persona enferma, en algunos casos, se le deja de reconocer (Dávalos et al., 2008). Mientras que el duelo inhibido o negado, es un no enfrentamiento del proceso, donde la persona se niega a aceptar la muerte del ser querido. Puede haber una falsa euforia, que manifiesta la tendencia patológica de la aflicción, que resulta en la negación de la expresión de dolor por la pérdida (Dávalos et al., 2008).

En relación a las teorías sobre el tiempo de duración del duelo, autores como Worden (1997) establecen que existen algunos factores que determinan el proceso. Entre estos

destaca: quien era el fallecido, tipo de apego con esa persona, tipo de muerte, historia de la persona que sufre o tiene la pérdida, personalidad de la persona que sufre la pérdida, variables de tipo social y tipos de estrés que ocurren después de la muerte del ser querido.

Cuando se habla de duelo normal, las personas inician el proceso en el mismo momento en que ocurre la pérdida o meses después. Su duración es variable, pero, mayoritariamente, la evidencia científica señala que no dura más de seis meses (Flórez, 2002).

En ese sentido, se considera que un duelo es normal o ha sido resuelto de forma adecuada cuando no supera los seis meses a un año. En el caso de que no sea así, es denominado duelo patológico, prolongado, complicado o traumado, que corresponde a las diversas denominaciones por las que se conoce el duelo no resuelto de forma adecuada (Burdeus et al., 2016).

Jóvenes, muerte y el duelo

Según la OMS, la adolescencia es el período que comprende entre los 10 y los 19 años de edad (OMS, 2015). En esta etapa ocurren cambios tanto físicos, como psicológicos. Luego de esta etapa, viene la adultez emergente (AE), la que ha tenido modificaciones, como consecuencia de los cambios sociodemográficos de las últimas décadas. Los cambios son en la postergación de ciertos hitos como tener hijos y el matrimonio, esta etapa se encuentra entre los 18 y los 29 años (Barrera y Vinet, 2017).

Desde esa perspectiva, el crecimiento del adulto joven no es tanto un fenómeno físico como una síntesis de madurez física, cognitiva y emocional, donde el crecimiento lineal es reemplazado por la adaptación y reorganización de procesos ya presentes. Así, la etapa de adulto joven está determinada por el desarrollo de roles y estatus, como empleo o paternidad/maternidad, existiendo vías de desarrollo que resultan afectadas por factores como la cultura, el sexo y las tendencias históricas (Hazen et al., 2017).

En esa lógica, los cambios que se producen en la estructura de la persona al momento de enfrentarse a situaciones en el medio pueden generar ciertas crisis. Después de haber pasado la adolescencia tendrá una forma particular de enfrentarse a las cosas. El ambiente

puede influir en la adaptación y las primeras relaciones de la infancia la pueden favorecer (Vives y Lartigue, 2003).

Antes de llegar a la vida adulta, la persona depende para vivir de los padres o tutores, los que le proporcionan seguridad y satisfacen sus necesidades. Pero cuando ya se está en esta fase del ciclo vital, estas necesidades deben satisfacerse por ellos mismos, lo que dependerá de la persona y su historia (Vives y Lartigue, 2003). La seguridad personal y la libertad o autonomía son dos necesidades que promueven la adaptación del ser humano a nuevas situaciones. Es decir, si la persona es capaz de mostrarse sólida ante situaciones de la vida, aprendiendo de ellas o por el contrario es rígida y se le dificulta adaptarse a situaciones que le causen conflicto o que se repitan en el espacio emocional (Vives y Lartigue, 2003). En ese sentido, cada etapa evolutiva tiene cambios que afectan al sujeto, en la adultez joven se presentan dos elecciones importantes: la de elección de pareja y elección de profesión, es probable que la persona aún no tenga las herramientas para tomar la mejor decisión (Defaz, 2016).

Llegado a este punto, es necesario revisar cómo se relaciona la juventud con la muerte y el duelo. Considerando que la muerte está presente en los distintos períodos del ciclo vital, debido a que los índices de mortalidad incluyen también a los jóvenes, esto hace que la muerte ya no sea solo tema de los adultos mayores, por esto, actualmente existe una mayor cercanía de los adultos jóvenes con la muerte (Uribe et al., 2008).

Ciertos autores proponen la tesis de que los jóvenes han disminuido la espiritualidad y esto hace que no se aceptan ideas de que existe vida después de la muerte, por lo que ante la muerte se genera algo desconocido que produce temor (Falkenhain y Handal, 2003). En ese sentido, desde una perspectiva religiosa, cuando existe una creencia en Dios y en la vida después de la muerte, ciertos autores manifiestan que esto puede facilitar que las personas acepten la muerte como parte del ciclo vital y tengan una actitud de acercamiento a ella (Uribe et al., 2008).

Actualmente ha disminuido la espiritualidad en las personas, lo cual está vinculado con que la cultura está pasando por una crisis de valores, pérdida de ética, en dónde el sentido de vida ha disminuido, al igual que el sentido de muerte (Gala et al, 2002). Las

particularidades de cada persona hacen que vivan la muerte de forma más cercana o lejana, teniendo actitudes beneficiosas o perjudiciales frente a la posibilidad de la propia muerte o de otra persona. Otro factor que influye son las experiencias que se hayan tenido con la muerte de otras personas (Lynch, Odone, 2017).

Según Torres (2006) en todas las culturas, desde la antigüedad hasta la actualidad, según las creencias particulares de cada sociedad, se celebran distintos tipos de actividades rituales. Esto se lleva a cabo no sólo para responder a estas preguntas, sino también para acompañar a los dolientes, y al fallecido en tan difícil tránsito de la vida a la muerte. De la misma forma, se utilizan como forma de superación mental de la negación que se manifiesta a través de la rabia, la ira, el desconsuelo, entre otros.

A continuación, se muestra una revisión hecha por el autor, sobre algunos tipos de rituales llevados a cabo por diversas culturas:

Momificación: el cadáver se embalsamaba, se abría y se extraían las vísceras, excepto el corazón y los riñones, posteriormente, luego de 70 días, se lavaba el cadáver y se envolvía. Según la creencia de renacer luego de morir.

Entierro del cuerpo: se enterraba el cadáver con los objetos de uso cotidiano del difunto. Según la creencia de que la vida continúa después de la muerte.

El bardo thodol o libro de los muertos: se trata de un libro que recoge los rituales funerarios que explican el arte del buen morir. El rito contempla un período llamado Bardo, que para los budistas significa el estado intermedio entre la muerte y la reencarnación siguiente, cuya duración es de 49 días. Según la creencia de que la muerte es un pasaje del alma por la divinidad.

Velorio: Se desarrolla con el difunto presente, en donde se realizan diversas prácticas como el rezo y la conmemoración. Según la creencia de que el alma del difunto se encuentra en descanso.

Entierro: Se trata del conjunto de acciones que se llevan a cabo desde el traslado del cadáver hasta su sepultura. Según la creencia de que el alma del difunto se encuentra en descanso.

Novenario: Es un ejercicio de devoción que se practica durante 9 días para pedir por la persona fallecida. Según la creencia de que el alma del difunto se encuentra en descanso.

Creación: Se trata de la práctica de deshacer el cuerpo humano muerto, quemándolo. Según la creencia de que el alma del difunto se encuentra en descanso.

En otras investigaciones sobre esta temática, se encontraron correlaciones entre la edad y la aceptación de la muerte (Harding et al., 2005). Estos autores indican la existencia de más aceptación en los mayores que en los jóvenes, lo que se puede relacionar con la percepción de los niños, en el proceso de infancia a adolescencia, en el que primero se ve la muerte ajena, modificándose más adelante, empezando a percibir la muerte como dolorosa, real y cercana. En ese sentido, que los adultos jóvenes acepten menos la muerte que los adultos mayores, podría estar relacionado con que los jóvenes evitan el tema en su lenguaje cotidiano, aunque en la realidad social han aumentado los casos de muertes jóvenes, pareciera que ello no causa un impacto en los jóvenes (Uribe et al., 2008).

Por esto es necesario crear programas para trabajar estrategias de afrontamiento frente a la muerte, mejorar la adaptación a los procesos de duelo, con la finalidad de disminuir los duelos patológicos, generados por situaciones inesperadas y mal elaboradas para lo que es necesario poder establecer de qué forma podemos acceder a la información de cada uno de los adultos jóvenes que se va a investigar por lo tanto las TS caben en esa propuesta de poder acceder a esa información. (Uribe et al. 2008).

Salud mental

La Organización mundial de la salud (OMS) define la salud como un estado de bienestar físico completo, mental y social, y no necesariamente, a la ausencia de una enfermedad (OMS, 2004). La salud mental está incluida en el concepto de salud, por lo tanto, no hay salud si no hay salud mental (OMS, 2004). En ese sentido salud también es comprendido como un estado de bienestar en donde cada persona interioriza sus propias aptitudes, vale decir, puede afrontar las dificultades que presenta la vida, puede trabajar productiva y beneficiosamente para poder hacer una contribución a su comunidad (OMS, 2001).

Asimismo, la salud es considerada desde una perspectiva integral, con distintos factores que influyen, entre los que destacan los biológicos, psicológicos y sociales. Así entonces, el bienestar mental y psicológico depende no solo de características o atributos individuales, sino también de factores del entorno más amplio dónde se encuentra la persona y de las circunstancias socioeconómicas que tiene. Estos factores interactúan entre sí, de forma dinámica, de esta manera cumplen una función protectora o de riesgo para la salud mental (OMS, 2004).

Respecto a la salud mental en Chile, en un estudio durante la pandemia realizado por Martínez et al. (2021) se encontró un incremento sostenido de este fenómeno en la población adulto joven, con rangos de incidencia entre 22,9% a 40,7% para malestar psicológico, 16,5% a 38,8% para síntomas depresivos, 16,5% a 23,7% para síntomas ansiosos.

Teorías Subjetivas en el estudio de los fenómenos humanos

Las teorías subjetivas (TS) son un constructo psicológico referido a un caudal de conocimientos sobre un asunto, que “incluye supuestos que son explícitos e inmediatos y que él sujeto puede expresar espontáneamente al responder a una pregunta abierta. A estos supuestos los complementan supuestos implícitos” (Flick, 2004, p. 95).

Las TS se pueden referir a diversos temas, vivencias o situaciones, de ahí que son una forma de estructurar una parte de la experiencia. Las TS que se refieren a sí mismo a menudo implican contenidos autobiográficos y cumplen funciones psicológicas, que se superponen medianamente con las funciones generales anteriormente mencionadas. Al respecto, Avendaño et al. (1993) plantean que las TS presentan las siguientes funciones: a) fundamentan y justifican nuestros comportamientos o nuestras acciones ante nosotros mismos. b) fundamentan y justifican nuestros problemas. c) guían nuestro comportamiento. d) hacen posible nuestro sentimiento de identidad. e) dan un sentido (subjetivo) a nuestra existencia. Con lo expuesto, las TS constituyen un proceso mediador,

tanto en la relación del ser humano con el mundo como en la relación del ser humano consigo mismo (Avendaño et al. 1993).

Catalán (2016) define las TS siguiendo a Groeben et al., (1988) como “cogniciones acerca de fenómenos de sí mismo y del mundo, que tienen una estructura argumentativa hipotética, por lo menos parcialmente explícita o explicitable, y que orientan el comportamiento.” (p.55).

Catalán (2016) detalla la cognición como un procesamiento de información y comprensión, provenientes de su subjetividad; Fenómeno de sí mismo y del mundo, referenciando al sujeto creador de las TS y a los objetos de su entorno interaccional como objetos de teorización; Estructura argumentativa hipotética, indicando la calidad lógica, similar a las teorías científicas; Explícita o explicitable, en tanto se debe verbalizar, se considera aquello dicho (lo explícito) y no lo implícito; Orientan la acción, es decir, no son contemplativas, sino que tienen una incidencia en la praxis del sujeto. También incluye una discusión acerca de lo implícito, quedando relegado al ámbito de la inferencia. Además, resalta que la “carencia de verbalización” no es motivo suficiente para asumirla como inconsciente o implícita.

Cabe destacar la semejanza entre una TS y un esquema cognitivo de nivel operativo formal por su carácter hipotético y lógico (Piaget, 1975).

Capítulo III Marco Conceptual

Muerte

Según (Kübler-Ross, 1969) menciona que la propia muerte sólo se puede vivir creativamente, sea una posibilidad fortuita o ya prevista, en muchas oportunidades puede generar, un sufrimiento psíquico ante la congoja y al propio acto de morir, es decir, que más que una muerte física es una muerte abstracta la que nos afecta a la mayor parte de las personas, entendiéndose que la muerte y el morir elicitan, bajo este concepto, una gama de temores específicos ante la amenaza por la supervivencia. Las tiene miedo a la muerte y, al mismo tiempo, este temor provoca respuestas diferenciales que vienen mediatizadas por diversos factores demográficos, psicosociales y situacionales que definen la muerte como un hecho multidimensional, heterogéneo y muy complejo (Kübler-Ross, y Jáuregui, 2010). Entendiéndose como pensamiento, como proceso y como hecho que provoca reacciones, contemplándose dentro de un contexto situacional y cultural que posibilita la aparición de comportamientos y actitudes específicas (Gesser et al., 1988).

Siguiendo con esta misma línea algunos autores (Gala et al., 2002) mencionan que la muerte es sentida como un suceso intimidante, rodeada de grandes incertidumbres que muchas veces se deja de hablar sobre ello, ni mucho menos si se está cerca, produciendo actitudes de evitación, termina por volverse el concepto de muerte en algo silencioso.

Duelo

Desde el concepto de duelo Patiña et al., (2020) entiende que el duelo es una etapa por la que pasan las personas como producto del fallecimiento de un ser amado, donde se debe superar y se reconstruye la vida luego de este episodio. Entonces es así como el duelo afecta a diversos ámbitos de la vida de las personas. Según Payás, (1998) debido a la pérdida de vínculo con una persona u objeto se transcurre por un período en el que el ser humano entra en un proceso natural en respuesta a la pérdida del ser amado (Gil-Julia et al. 2008).

Siguiendo con esta misma línea Vargas (2003), menciona que el trabajo psicológico del duelo es un proceso difícil, en el cual, es necesario deshacer los lazos contraídos con el ser querido, para enfrentarse al dolor de la pérdida; es en esta actitud en la que la persona entra en el proceso personal del duelo, vale decir, que todas las personas que sufren pérdidas significativas y afectivas atraviesan un proceso de duelo y es imposible no sentir tristeza frente semejante acontecimiento, como la pérdida es real, quiere decir, que se pierde un objeto del mundo externo y se sabe cuál es, la persona comienza con conductas anormales (no patológicas), que supera con el paso del tiempo, se puede observar por una menor productividad y el mundo queda pobre y vacío.

Por lo anterior el duelo se debe entender como un proceso que depende de la persona que lo vive y no debe ser tratado como una patología. Los síntomas y reacciones que pueden surgir ante la pérdida de un ser querido: síntomas conductuales como problemas del sueño, llanto, falta de energía y aislamiento. sintomatología depresiva como soledad o desesperación. También manifestaciones cognitivas como concentración o atención, problemas de memoria (Stroebe et al., 2017).

La resolución positiva de cada una de las pérdidas ayudará a adquirir las competencias y las nuevas capacidades para evolucionar en la trayectoria de la vida. El duelo es un proceso necesario que permite a la persona la adaptación a la pérdida y a la nueva realidad (Limonero,1996).

Jóvenes

Las personas, antes de entrar en la juventud, requieren la ayuda de sus padres y/o cuidadores para vivir, quienes son ellos los que brindan seguridad y satisfacen sus demandas, al contrario, de la vida adulta donde todas estas necesidades, deben satisfacerse por ellos mismos, esto dependerá de la persona y su historia. La seguridad personal y la libertad o autonomía son dos necesidades que promueven la adaptación del ser humano a nuevas situaciones. Si la persona es capaz de mantenerse firme, ante situaciones de la vida

aprendiendo de ellas, o si en cambio es inflexible se le dificulta adaptarse a situaciones que le causen conflicto, así sea en el espacio emocional (Vives y Lartigue, 2003). Cada hito conlleva cambios que afectan al sujeto, en la adultez joven se presentan dos opciones relevantes, una de ellas la de elección de pareja y la segunda es elección de profesión, es válido que la persona aún no esté preparada para tomar la mejor elección (Defaz, 2016).

Así es como la transición de la juventud a la edad adulta, más que un cúmulo de experiencias que ocurren de manera ordenada a lo largo del curso de vida de los jóvenes, es un proceso en el cual cada joven elige, o se ve obligado a seguir, una trayectoria que finalmente lo convertirá en adulto, lo cual es inevitable (Hogan y Astone, 1986).

Por ello, y dado que la relación de joven y adulto son dispares en diversas sociedades, en el tiempo y en el espacio, los científicos y expertos en el tema han encontrado dificultades para definir cómo se experimenta un evento (Goldscheider et al., 1993 citado por Echarri Cánovas et al., 2007). Entonces queda claro que la transición a la edad adulta no incluye los mismos componentes para todos, no sigue la misma secuencia y no ocurre conforme al mismo calendario.

El concepto de adultez joven tiene varias definiciones: según Hazen et al. (2017), el desarrollo no termina con el final de la adolescencia. La etapa de adulto joven (definida por lo general de los 20 a los 30 años) presenta desafíos y deberes que no se miden necesariamente por la cantidad de años, si no que está transición de la adolescencia a la etapa de adulto joven está marcada por retos específicos del desarrollo, ejemplos de ello son: como dejar el hogar, delimitar la relación con los padres, buscar una identidad laboral satisfactoria y conservar amistades significativas, por lo cual, el crecimiento del adulto joven no es tanto un fenómeno físico como una síntesis de madurez física, cognitiva y emocional, más bien es el crecimiento lineal que es reemplazado por la adaptación y reorganización de procesos ya vividos.

Capítulo IV Marco de antecedentes

A continuación, se presentan las siguientes investigaciones relacionadas con las variables de estudio.

Los resultados del estudio de Lynch y Oddone (2017), titulado “*La percepción de la muerte en el curso de la vida*”, muestran que la muerte no es disruptiva por naturaleza, sino que, es la percepción subjetiva lo que la constituye así. Esta percepción va a ir variando a lo largo de la vida, dependiendo del momento en el que se presente una pérdida y de las consideraciones sociales asociadas a ella. Al vivir una pérdida en los jóvenes se produce una toma de conciencia de su propia muerte, del transcurso del tiempo, o sobre lo que la persona fallecida hizo por ellos. A medida que se avanza en edad se percibe como una desprotección a menudo por la pérdida de la pareja o compañero de vida. En la vejez se percibe la muerte en su mayoría como un cambio, asumir nuevas responsabilidades, enfrentar la soledad, cambios en la situación económica, mudanzas, etcétera.

En cuanto a Gamo Medina y Pazos Pezzi (2009) en su estudio “*El duelo y las etapas de la vida*”, obtuvimos del presente estudio la siguiente información. La adultez joven es una etapa de crisis madurativa, donde se configura definitivamente la personalidad. Por esto el duelo tiene sus particularidades en esta etapa. Es un momento evolutivo donde suceden crisis biográficas.

Según Grinberg (1976), es un periodo en donde se avanza en aspectos como dependencia, seguridad y protección a una mayor autonomía, responsabilidad y afrontamiento. Una estabilidad del marco biográfico favorece la elaboración del duelo, en esta etapa hay un periodo de transición, las pérdidas generan una crisis sobre otra.

El duelo en la edad adulta, a partir de la juventud, se transita por varios momentos cruciales: inicio del trabajo, formación de una pareja, nacimiento de los hijos, cambio de residencia, todo esto conlleva un cambio generacional y un aumento de la responsabilidad. Los duelos más frecuentes que se presentan en esta etapa son: Duelo por la muerte de los

padres, el sentimiento de orfandad y soledad se presenta, aunque la pérdida se presente a cualquier edad. Es el duelo más decisivo respecto al lugar de las generaciones y al propio papel en la evolución de la vida. Cuando se produce a corta edad, antes del inicio de la adultez o formar pareja, se produce el contraste del adiós de los progenitores con las ilusiones, proyectos o vidas que empiezan y la tristeza por que no estarán presentes en esos momentos. Duelo por los hijos, afecta de forma significativa, más aún si la pérdida se produce de forma traumática. El afrontamiento es más dificultoso (Gamo Medina y Pazos Pezzi, 2009).

Siguiendo esta línea, en el estudio de Cabodevilla (2007), *“Las pérdidas y sus duelos”* se realizaron las siguientes conclusiones, los duelos por muy difíciles que sean, pueden ser oportunidades de crecimiento personal y realización, si lo afrontamos de una forma adecuada e integramos la pérdida. Según. Bordakian, la persona sana no es la que intenta evitar el dolor, sino que sabiendo que ocurrirá, intenta manejarlo de la mejor forma.

Bermejo señala que el duelo, quizás demuestre nuestra verdad más grande y hermosa: el valor del amor. Y nuestra verdad más trágica: la soledad radical que nos caracteriza. La muerte de un ser querido nos confronta irremediabilmente ante el misterio de la vida. Nos impone silencio; y el silencio vacío; y el vacío, reflexión inevitable.

Yalom, psiquiatra existencialista, menciona que el duelo es tan devastador y aterrador porque nos confronta con los cuatro conflictos básicos de la existencia: la muerte, la soledad, la libertad y la falta de significado.

No es el olvido la mejor forma de vivir el duelo. La represión nunca es liberadora, parece que nos aleja de lo que nos hace sufrir, pero el recuerdo permanece en nosotros, y sigue influyendo en nuestras vidas. Las emociones reprimidas generan una tensión permanente y como consecuencia de esto puede aparecer un síntoma físico o enfermedad, siendo el único medio de expresión que le queda a nuestro organismo (Cabodevilla, 2007).

Quito Maza, et al. (2019) en el presente estudio *“Afrontamiento de un grupo de adultos ante el duelo por pérdida de los padres en el centro de apoyo al duelo”*, los resultados de este estudio fueron los siguientes, el tipo de afrontamiento que se dio de forma más frecuente fue el de retirada social, donde los participantes se privan de contacto con amigos, familiares, compañeros y personas significativas; y el afrontamiento menos utilizado fue el de resolución de conflictos.

Los participantes no utilizan la resolución de problemas, lo que produce que el duelo se complique.

Los participantes asisten a recibir apoyo psicológico cuando perciben que sus síntomas le están ocasionando dificultades en su día a día y requieren del apoyo de un profesional, por esto se comprende que el duelo se complique.

Se encontró que los participantes que utilizan la estrategia de afrontamiento de retirada social presentan en su mayoría duelo complicado de forma moderada.

La presente investigación sobre *“El proceso de duelo desde la terapia familiar sistémica: El papel del apego adulto”* realizado por García Torres (2020), presenta las siguientes conclusiones: La forma en que una pérdida influye en el sistema familiar, no son las mismas si la muerte se produce de forma repentina o si se prolonga por un periodo de tiempo debido a una enfermedad. No hay un periodo o tiempo estimado de duración del duelo. En el proceso de duelo se debe transitar por varias etapas que se deben superar.

El acompañamiento psicológico se convierte en un aspecto fundamental para la preparación de la pérdida de un ser querido y un proceso de duelo adecuado. El sistema familiar debe reestructurarse con la pérdida debido a que el rol de la persona fallecida y sus funciones ya no estarán. Las personas con un apego seguro estarían más preparadas o se les facilita este proceso de duelo, al no tener reacciones ambivalentes ante el vínculo. En relación al género, las mujeres presentan duelos más intensos que los hombres.

Buscovich-La Rosa, et al. (2022) en el estudio *“Actitudes hacia la muerte expresadas por jóvenes en contexto COVID-19 en la región de Tarapacá”*, encontraron los siguientes resultados, se observó una marcada tendencia a la neutralidad ante la muerte, sólo cuando la muerte es considerada la última etapa del ciclo vital. En relación a la muerte cómo un escape, algunos participantes rechazaron la muerte como una opción para escapar del

sufrimiento, mientras que otros mostraron mayor cercanía a esta idea. Además, se identificó en los jóvenes bajo miedo a la propia muerte, los que presentaron miedo por sobre la media fueron los jóvenes padres, igualmente tuvieron una puntuación alta en evitación a la muerte por miedo a perder a los hijos o desprotegerlos, en los jóvenes se identificó otros tipos de temores relacionados a la muerte, estrechamente vinculados al fallecimiento de sus seres queridos. Por último, la gran mayoría de los participantes mostró baja adherencia a la idea de una vida feliz después de la muerte.

Capítulo V Método

A continuación, se describen en detalle todos los aspectos relacionados a la metodología con la que se llevó a cabo la presente investigación.

Paradigma de investigación, tipo de estudio, metodología y diseño

Considerando la dinámica de interacción entre las TS sobre duelo y muerte en los participantes, el estudio asume la metodología de investigación con enfoque cualitativo. En esa lógica, Taylor y Bogdan (1987) plantean que no se puede hacer caso omiso a la perspectiva fenomenológica de este enfoque, dado que puede considerarse el origen de la misma, centrando sus observaciones en el estudio de la conducta humana, como punto de referencia. En otras palabras, “el fenomenólogo intenta ver las cosas desde el punto de vista de otras personas” (Taylor y Bogdan, 1987, p. 23).

La investigación cualitativa posee características que le dan distinción respecto a otros modelos de investigación. En esta lógica, si nos referimos a su objeto de estudio, este se centra en las opiniones, conductas, actitudes, creencias, percepciones, emociones de las personas, ante algunas problemáticas (Bedregal et al., 2017). Para este estudio, los conceptos nombrados derivan de las TS que tienen los adultos jóvenes sobre la muerte y el duelo. Así también, la investigación cualitativa puede comprenderse como un proceso orientado a la comprensión desde una lógica inductiva (Flick, 2002).

Lo anterior, implica que el conocimiento que surja de la investigación no va orientado a la verificación de una hipótesis, sino al descubrimiento de la misma. Por otra parte, el diseño flexible que posee permite que, a lo largo del proceso de investigación, esta pueda experimentar cambios o modificaciones, como respuesta al interactuar con el conocimiento emergente (Flick, 2002).

La investigación también asume un paradigma constructivista, desde el cual se establece que la realidad es una construcción subjetiva, que no es posible establecer una

realidad objetiva única (Stojanovic, 2002). En esa perspectiva, a medida que las personas aprenden, son capaces de construir un conocimiento a partir de sus propias experiencias, estructuras mentales y creencias (Stojanovic, 2002). Esta forma en que cada uno construye su propia realidad, es lo que el constructivismo señala como la no existencia de un mundo más real que el otro. En esa lógica, la mente es por donde se filtra la interpretación de eventos, objetos o perspectivas de la realidad, lo que permite que el conocimiento sea característico y personal (Stojanovic, 2002).

Por lo descrito esta investigación es de tipo descriptivo-interpretativa, el que se comprende como un método inductivo, que considera al sujeto de estudio y su contexto de manera holística, asume los efectos del propio investigador sobre los sujetos estudiados, interactúa con estos de la manera más natural posible y comprende el fenómeno de estudio desde el marco de interpretación de los propios actores (Taylor y Bogdan, 1987).

La lógica de la investigación cualitativa es que el objeto de estudio se va definiendo a lo largo del proceso, por lo que el diseño debe ser lo suficientemente dúctil para acomodarse a sus características. Así, los diseños de investigación cualitativa poseen una dinámica circular, dado a que funcionan a través de fases sucesivas simultáneas entre muestreo-producción y análisis de datos, permitiendo introducir ajustes al problema de investigación, mientras se aprende de este (Flick, 2002). En ese sentido, esta investigación utiliza el diseño metodológico de estudio de caso. Los estudios de caso, tienen como característica básica de abordar de forma intensiva una unidad, la cual puede referirse a una persona, una familia, un grupo, una organización o una institución (Stake, 1994).

Al respecto, Yin (1994) señala que el estudio de caso es una investigación empírica que estudia un fenómeno contemporáneo dentro de su contexto en la vida real, especialmente cuando los límites entre el fenómeno y su contexto no son claramente evidentes. Una investigación con diseño de estudio de caso, trata exitosamente una situación técnicamente característica, en la cual hay muchas más variables de interés que datos observacionales y como resultado se basa en múltiples fuentes de evidencias, con

datos que deben converger en un estilo de triangulación (Yin, 1994). Además, se beneficia del desarrollo previo de proposiciones teóricas que guían la recolección y el análisis de datos (Monge, 2010). Así el estudio de caso, es asumir un método que abarca una diversidad de fuentes y técnicas de recogida de información. Cebreiro y Morante (2004) citados en Álvarez et al., (2012) enfatizan esta cuestión cuando afirman que, mediante este método, se recogen de forma descriptiva distintos tipos de informaciones cualitativas, que no aparecen reflejadas en números si no en palabras. Lo esencial en esta metodología es poner de relieve incidentes clave, en términos descriptivos, mediante el uso de entrevistas, notas de campo, observaciones, grabaciones de vídeo, documentos (p. 666).

Participantes y muestreo

La unidad de análisis de esta investigación corresponde a 19 personas con un rango de edad entre 18 a 25 años, residentes de la ciudad de Copiapó y la comuna de Punitaqui. Como criterios de representatividad de casos, se buscó la participación de ambos géneros. Como criterios de inclusión, se considera a quienes hayan experimentado o escuchado sobre muerte y duelo, mientras que como criterios de exclusión a menores de edad.

En ese sentido, en coherencia a lo planteado, para seleccionar a los participantes se utilizó un muestreo de tipo intencional por conveniencia. Este tipo de muestreo permitió seleccionar aquellos casos accesibles que acepten ser incluidos, lo cual está fundamentado en la conveniente accesibilidad y proximidad de los sujetos para el investigado (Otzen y Manterola, 2017). Cabe señalar que las características relacionadas a la intencionalidad, tienen relación con el propósito que se presenta al momento de selección, eligiendo así aquellos casos que proporcionen una mayor cantidad de información, con el máximo de calidad posible. El muestreo intencional constituye una estrategia no probabilística válida para la recolección de datos en muestras específicas y su importancia está dada por seleccionar casos ricos en información para estudiarlos en profundidad (Alaminos y Castejón, 2006).

Descripción de los instrumentos

En la presente investigación se utilizaron dos instrumentos: la entrevista episódica y un focus group.

Primero se utilizó la entrevista episódica, ya que esta fue la más indicada para la indagación de TS, ya que parte del supuesto es que los episodios biográficos facilitan la reconstrucción de las TS. Por ende, se le preguntó a la persona por su experiencia y desde ésta, se le animó a realizar definiciones subjetivas del fenómeno estudiado y explicaciones que se le dan a este. El punto de partida para la entrevista episódica (Flick, 2000) es el supuesto de que las experiencias de los sujetos de un cierto dominio se almacenan y recuerdan en las formas de conocimiento narrativo-episódico y semántico. Mientras que el conocimiento episódico se organiza más cerca de las experiencias y se asocia a situaciones y circunstancias concretas, el conocimiento semántico se basa en supuestos y relaciones que se abstraen a partir de ellas y se generalizan. Para el primero, el desarrollo de la situación en su contexto es la unidad principal en torno a la cual se organiza el conocimiento. En el segundo, los conceptos y su relación mutua son las unidades centrales.

Se realizaron 10 entrevistas episódicas lo que tuvieron una duración de 25 a 30 min se grabaron en audio y se realizaron presencialmente en una sala de un espacio institucional facilitado por un liceo de Punitaqui. El guión temático de las entrevistas individuales estuvo dirigido a conocer el significado de muerte de los jóvenes, significado de duelo, sugerencias para enfrentar estos procesos.

El segundo instrumento que se utilizó fue un focus group. Este se define como *“una reunión de un grupo de individuos seleccionados por el investigador para discutir y elaborar, desde la experiencia personal, una temática o hecho social que es objeto de investigación”* (Korman, 1986). Se realizó un focus group conformado por 9 participantes, con una duración de 1 hora y 50 minutos, se grabó en audio y se realizó de forma presencial en las instalaciones de la Universidad de Atacama en Copiapó. Se utilizó el mismo guión temático de las entrevistas individuales.

A través de estas técnicas se pudo obtener TS de los significados sobre el proceso de duelo y muerte, que tienen las personas que conforman la muestra, tanto grupal como individual.

Es importante destacar también, que en ambos instrumentos se aplicaron todos los criterios éticos correspondientes, para proteger la integridad de los participantes.

Procedimientos de recolección de información

Para obtener la información necesaria de la muestra mencionada anteriormente, se llevaron a cabo seis actividades divididas en dieciséis semanas, desarrolladas en los meses de septiembre, octubre, noviembre y diciembre del presente año 2022.

1. La primera actividad consistió en establecer a los participantes, para esto en primer lugar se buscó a personas voluntarias de Copiapó y Punitaqui que cumplan con los requisitos de inclusión de la muestra con un total de 19 personas. En segundo lugar, se hizo entrega de consentimiento informado, sirviendo como criterio de inclusión. Para esta actividad se estableció el tiempo de tres semanas.

2. La segunda actividad consistió en la realización de entrevistas individuales a los participantes, donde se aplicó la entrevista episódica para poder obtener explicaciones que elaboran los participantes respecto a las dimensiones mencionadas. En donde se obtuvo la participación de 10 personas residentes de la comuna de Punitaqui. El tiempo establecido para esta actividad fue de tres semanas.

3. La tercera actividad consistió en la realización de 1 grupo focal a los participantes, donde se aplicaron las mismas preguntas que en la entrevista, pero a modo de grupo focal. En la que se obtuvo la participación de 9 personas residentes de la ciudad de Copiapó. El tiempo establecido para esta actividad fue de una semana.

4. La cuarta actividad consistió en la transcripción de los relatos de los participantes obtenidos en la segunda y tercera actividad. El tiempo establecido para esta actividad fue de tres semanas.

5. La quinta actividad consistió en el análisis de las distintas TS obtenidas de los participantes. El tiempo establecido para esta actividad fue de tres semanas.

6. La sexta actividad consistió en la elaboración de TS de los participantes. El tiempo establecido para esta actividad fue de tres semanas.

Tabla N° 1: Carta Gantt de planificación.

A continuación, se muestra el cronograma de las actividades en formato de carta Gantt, el que permite exponer de manera más abreviada lo expuesto anteriormente:

ACTIVIDADES	MESES															
	SEPTIEMBR				OCTUBRE				NOVIEMBRE				DICIEMBRE			
	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16
1. Establecer a los participantes	X	X	X													
2. Realización de entrevistas individuales.				X	X	X										
3. Realización de focus group.							X									
4. Transcripción de los discursos								X	X	X						
5. Análisis de los discursos											X	X	X			
6. Elaboración de teorías subjetivas.														X	X	X

(Elaboración propia).

Procedimientos de análisis de información

Los datos recopilados de carácter cualitativo, corresponden a diálogos producidos por las entrevistas y grupo focal. Las TS son “un caudal complejo de conocimientos sobre el asunto en estudio” (Flick, 2004, p. 95), teniendo dos componentes estructurales derivados del lenguaje: Conceptos y Relaciones, con el fin de “explicar -por parte del constructor- fenómenos elaborados y enunciados desde el lenguaje” (Catalán, 2016, p.57). De hecho, su proceso de recolección es dialógico, involucrando la intersubjetividad emergente en dicho diálogo, siendo requisito que el analista de TS se subordine a la comprensión del sujeto. Al respecto, Catalán (2016) señala que:

“El corpus generado para el análisis de TS está constituido por discurso, que admite diversas interpretaciones, a modo de hipótesis interpretativas, sujetas a alguna forma de validación científica, lo que no se puede perder de vista para la utilización de procedimientos de recolección y análisis” (p.58).

Por esto, se realiza un análisis desde dos aristas. La primera centrada en el análisis de lo dicho, arrojándose a lo propuesto en la teoría fundamentada (Glaser y Strauss, 1967), específicamente el procedimiento de codificación (Strauss y Corbin, 2002) o codificación teórica (Canales, 2006), con fin de reconstruir las TS de los sujetos.

Los procesos de recolección y análisis se conectan simultáneamente en la codificación según la teoría fundamentada (Barrios, 2015), pero dadas las características de este estudio, sólo alcanza un nivel descriptivo e interpretativo, sin pretender incluir un exhaustivo seguimiento del modelo total de teoría fundamentada.

Para la tabulación y análisis se utilizará el software Atlas.ti, clasificado por Tesch (2000) como un programa de descripción e interpretación de datos cualitativos, y útil para la elaboración de teorías. Esta herramienta es idónea, ya que no sólo es un procesador de texto, sino que, además, “está dirigido a un trabajo conceptual, en donde cada paso de la codificación teórica (codificación abierta, axial y selectiva) tiene un espacio en el programa” (San Martín, 2014, p.114).

Codificación Teórica

Respecto a la codificación teórica, siguiendo a Strauss y Corbin (2002), inicia con la recolección de datos. Es un examen microscópico, cuya unidad analítica comprende palabras, frases u oraciones, no por su valor en sí mismos, sino por el significado otorgado por el hablante (Strauss y Corbin, 2002). Es, por tanto, esa palabra o frase, un significante, un código que representa un contenido semántico. No siempre el significado es exacto al código, “a veces un entrevistado nos dice algo que no necesariamente es lo que quiere decir” (Strauss y Corbin, 2002, p.102). Este proceso incluye paralelamente un análisis e interpretación simultáneas a la recolección de los datos, y se compone de tres fases no excluyentes entre sí, que “son maneras diferentes de manejar material textual, entre las que el investigador se mueve de una a otra y que combina si es necesario” (Flick, 2004, p.193), basado en una asignación de códigos (categorías) que cada vez se vuelven más abstractas para llegar a la conformación de una teoría. Esto sub-procesos son, según Strauss y Corbin (2002):

La (1) Codificación Abierta identifica los conceptos codificados y sus propiedades. Corresponde a la rotulación de conceptualizaciones del hablante, para luego aplicar un microanálisis a través de memorandos y comparaciones, para profundizar en la comprensión del texto, conformando así grupos a los que se asignan nombres, es decir, categorías. Se crean también subcategorías que especifican propiedades y/o dimensiones de las categorías mayores. Al ser un proceso simultáneo con la recolección de datos, es un momento crítico para la obtención de resultados de calidad (Barrios, 2015). Por lo tanto, el resultado de la codificación abierta es una lista de categorías y códigos extraídos del texto.

Cuando se descubren relaciones entre categorías se está en el proceso de Codificación Axial, “axial” porque se centra en una categoría de la que se desprenden relaciones según sus propiedades. Este proceso incluye una acomodación de las categorías abiertas con sus subcategorías (formando categorías axiales, densas), identificando las condiciones, acciones/interacciones y consecuencias asociadas a un fenómeno, también encontrar las oraciones que manifiestan las relaciones entre categorías, y cómo son estas relaciones. Strauss y Corbin (2002) hacen hincapié definiendo tipos de condiciones,

acciones/interacciones y consecuencias como parte de un paradigma de codificación, que consta en interpelar con preguntas a los datos y sus categorías para profundizar y complejizar los datos, por lo que, sugiere San Martín (2014), es útil la elaboración de diagramas explicativos usando el Atlas.ti. Según Flick (2004), los resultados de esta “fase” son estructurantes de relaciones, que pueden ser medios-fin, causa-efecto, temporal-local, condensando y traduciendo lo propuesto por Strauss y Corbin (2002).

El proceso de Codificación Selectiva se define como la integración y depuración de los esquemas de categorías axiales (Strauss y Corbin, 2002), conformando una categoría central que dé cuenta de una línea de relato de caso, abstrayendo la información de los datos para no verla como un individuo, sino como un caso (Flick, 2004). La categoría central es el eje de la teoría descubierta y debe cumplir ciertas características para ser tal (Strauss y Corbin, 2002): Todas las otras categorías principales se relacionan a ella, aparece con frecuencia, cuya explicación debe ser lógica y natural (no forzada), debe ser suficientemente abstracta, ser profunda y explicativa.

Descripción del software para el procesamiento de datos

Para el procesamiento de los datos recopilados se utilizó el software ATLAS.ti. La fundamentación teórica del programa se basa en la Teoría Fundamentada (Grounded Theory) del año 1967 de Glaser y Strauss (Varguillas, 2006).

Para la tabulación y análisis se utilizará el software Atlas.ti, clasificado por Tesch (2000) como un programa de descripción e interpretación de datos cualitativos, y útil para la elaboración de teorías. Esta herramienta es idónea, ya que no sólo es un procesador de texto, sino que, además, “está dirigido a un trabajo conceptual, en donde cada paso de la codificación teórica (codificación abierta, axial y selectiva) tiene un espacio en el programa” (San Martín, 2014, p.114).

En la actualidad, uno de los programas que trata los segmentos de texto marcados por los usuarios y/o codificados como objetos informáticos. Proporciona así una barra de herramientas para facilitar la codificación, permitiendo la creación y organización de códigos a través del gestor de código. El prototipo inicial de ATLAS.ti se desarrolló en la

Universidad Técnica de Berlín como parte del proyecto ATLAS (1989–1992). En 1993, Thomas Muhr lanzó su primera versión comercial de ATLAS.ti, marcando el comienzo de Scientific Software Development, en la actualidad ATLAS.ti.

El programa ATLAS.ti, fue utilizado para importar la transcripción de las entrevistas y realizar los análisis descritos anteriormente, facilitando la obtención de la información necesaria para esta investigación.

Descripción de aspectos éticos a resguardar por la investigación

Los aspectos éticos a resguardar en esta investigación son los mencionados en los principios éticos de los psicólogos y el código de conducta de la APA. A continuación, se mencionan los principios que se habrán de respetar, mencionados en Ledezma y Fritis (2021):

1. Principio de beneficencia y no maleficencia: Dentro del ejercicio del quehacer profesional se procura preservar el bienestar y el respeto de los derechos de los participantes del proceso de investigación, por lo anterior es que se asume la responsabilidad de procurar el bien a los demás y no generar daño.

2. Principio de fidelidad y responsabilidad: Se establece que el formar relaciones de confianza con aquellos que se trabaja dentro del proceso de investigación acarrea el cumplimiento de un rol profesional en el cual los investigadores deben cumplir con determinados roles y obligaciones.

3. Principio de integridad: Se busca promover la veracidad, honestidad y exactitud en las prácticas relacionadas a la psicología.

4. Principio de justicia: Se establece que la imparcialidad y la justicia permite que cualquier persona se beneficie de los aportes de la psicología, equiparando la calidad de los procedimientos y procesos llevados a cabo.

5. Principio de respeto por los derechos y dignidad de las personas: Se establece el respeto por el valor y dignidad de todas las personas y su derecho a la privacidad, confidencialidad y autodeterminación de cada individuo.

En relación a las normas éticas que han sido respetadas durante el desarrollo de la investigación se mencionan las siguientes:

1. Mantenimiento de la confidencialidad: El equipo de investigadores tiene como prioridad el mantener la información de los participantes en confidencialidad, utilizando las medidas que se estimen convenientes.
2. Grabaciones: Se debe contar con el permiso de todos los participantes a través de la firma de un consentimiento informado para poder llevar a cabo cualquier tipo de grabación durante el proceso de investigación.
3. Consentimiento informado: Se realiza la entrega a los participantes de un consentimiento informado, en el cual se detallan los objetivos de la investigación, los procedimientos a llevar a cabo durante esta misma, la duración. Se destaca que los datos obtenidos serán de carácter confidencial, junto con esto se establece que la participación es de carácter voluntario y se solicita el permiso para realizar grabación del material. Respecto al consentimiento informado, debió ser firmado por cada uno de los participantes, declarando que su participación es voluntaria y ha sido informado de lo que conlleva esta investigación.
4. Integridad de los participantes: Si fuera necesario, se derivará a los participantes a programas pertenecientes a la Universidad de Atacama para recibir ayuda psicológica.

Capítulo VI Resultados

Los resultados obtenidos de cada individuo se clasificaron en base a los objetivos específicos plasmados anteriormente, que han sido organizados en base a los procedimientos de análisis de datos los cuales fueron: codificación abierta, codificación axial y codificación selectiva.

Codificación abierta

A partir del análisis de los discursos de cada uno de los participantes de nuestra investigación, surgieron las siguientes categorías, las cuales están formadas por una serie de subcategorías correspondientes a las diversas temáticas que surgieron a lo largo de las entrevistas y del focus group.

En primera instancia se encuentra la categoría denominada como muerte y lo desconocido, la cual está compuesta por las siguientes subcategorías:

- a) Incógnita respecto a la muerte: Se refiere principalmente a cómo los jóvenes definen aquella incertidumbre y desconocimiento acerca de lo que ocurre después de la muerte. Al respecto, es entendido como incógnita y desconocimiento por los participantes. La siguiente cita es un ejemplo de esto:

Uff! eh... como una incógnita así de la vida, algo así como algo que no se sabe, pero a la vez me causa dudas saber qué es lo que ocurre después de la muerte igual po” (EI 1 P 1).

“Bueno... lo que pasa en la muerte es desconocido, no sabemos realmente lo que ocurrirá después” (EI 10 P 1).

- b) Todos llegaremos a la muerte: Estos participantes definen la muerte como como el fallecimiento, y como algo – biológico/existencial- que es parte del ciclo vital de todos los seres humanos. Junto con esto, también le otorgan el significado de evento inevitable de la vida de las personas. La siguiente cita es un ejemplo de esto:

“Porque es un proceso biológico que al fin y al cabo todos vamos a tener que vivir” (E11 P1).

“Mi visión respecto a la muerte es que va a pasar si o si ya que no se puede evitar, una persona puede que muera por enfermedad, asesinato o en cualquier momento va a pasar igual” (E1 3 P1).

- c) La persona no vuelve de la muerte: Los jóvenes explican que la muerte implica tenerla certeza del fallecimiento y de la irreversibilidad del suceso, puesto que no es posible regresar de la muerte a la vida. Junto con esto, la TS de los jóvenes explica que la muerte está asociada a imposibilidad de tener contacto con la persona que fallece.

“La muerte es una persona que no la vas a volver a escuchar, no la vas a volver a ver. Sabes que ya no está y eso es lo difícil de aceptar” (E1 4 P6).

“Si bien nadie ha vuelto de la muerte significa que yo tampoco volvería, al momento de morirme no sé lo que va a pasar” (E1 9 P6).

En segundo lugar, se presenta la categoría denominada espiritualidad y religiosidad frente a la muerte, dentro de la cual se encuentran las siguientes subcategorías:

- a) Sensación de que el fallecido se encuentra en un lugar mejor: los jóvenes presentan una TS en donde se entiende la muerte como un proceso que involucra la fe y convencimiento de que la persona fallecida se encuentra en un lugar mejor o en el paraíso prometido.

“Nuestra alma se va a un lugar más especial tipo como puede decirse, así como el paraíso” (E1 1 P3).

“Ya sea un tanto las creencias religiosas, que va a haber más allá, una creencia muy común, es que, cuando una persona muere, fallece, esta persona viene a visitarte en tus

sueños, y como que uno empieza a sentir las presencias eee..., hay gente que no cree en eso, y hay gente que sí cree” (EG 4 P3).

En tercer lugar, se presenta la categoría denominada como elementos emocionales negativos que produce la muerte, dentro de la cual se encuentran las siguientes subcategorías:

- a) Disposición negativa frente a la muerte: Implica una teoría subjetiva encontrada en los jóvenes, en donde se enfrenta a la muerte con una no aceptación generando diversos sentimientos negativos.

“Pero la muerte para mí, es lo más trágico que te pueda pasar porque te arrebatan a una persona y uno no está preparado para eso” (EI 2 P1).

“Cómo que yo creo que todos le damos una connotación más negativa a la muerte, entonces creo que eso también hace que el dolor sea más intenso, igual que... no sé po’, por ejemplo, a los niños se les enseña con... como que se disfraza un poco, como que se les dice no sé fue al cielo, como se usa mucho eufemismo, y entonces realmente después cuando llega el momento, creo que eso igual es como un golpe fuerte” (EG 4 P5).

- b) Evitación a la muerte: La TS de los jóvenes incluye una actitud en la cual genera rechazo respecto a pensar, hablar y escuchar sobre la muerte, por lo intenso de los sentimientos y emociones negativas que se producen.

“Hace poco tuve una experiencia traumática mi papá sufrió un paro, yo estaba en el consultorio y sonó su sensor el que le ponen en el corazón sonó como ¡Tiii!... falleció unos segundos y fue lo peor de mi vida, no lo volvería a vivir por eso odio la muerte y odio porque estaba ahí preparada para sacarlo del consultorio y ver a mi papa en la ambulancia irse tantas veces y volver para mí fue fuerte” (EI2 P10).

“Entonces a mi igual la muerte me aterrera precisamente por ese punto de que a mí me aterrera tanto la muerte de mis amistades, de mi familia porque la muerte está muy relacionada al dolor, que va a traer, que una persona ya no esté contigo” (EG 4 P1).

En cuarto lugar, de los datos analizados surgió la categoría denominada como muerte no esperada, en la cual se encuentran las siguientes subcategorías.

- a) Muerte accidental o causada como algo impactante: está TS encontrada en los jóvenes entiende la muerte no esperada como un evento que se produce a raíz de un accidente o causa de algún ataque intencional.

“Si una persona le quita la vida a otra persona es pucha porque paso eso o por un accidente por un descuido del ser humano que ocurra una muerte igual es fome porque son cosas que se pueden evitar (EI 1 P5).

“Si bien me pone triste, me da mucha tranquilidad el que esté muerto y no esté sufriendo en vida, en el estado que iba a quedar. Y en cuanto a en un accidente falleció el hijo de una amiga eee... me da mucha rabia, me da pena y me da mucha rabia, entonces todo va a depender de cómo ocurra el suceso en realidad” (EG 1 P4).

En quinto lugar, a partir del análisis de datos surge la categoría muerte esperada, dentro de la cual se encuentran las siguientes subcategorías.

- a) Muerte natural normal o sana: en esta TS, la muerte se explica como el fin de la vida a causa de una edad avanzada, es una muerte esperada parte del ciclo vital.

“La situación en la que muere la persona porque si muere de una forma natural o la persona estaba muy enferma y se muere y es como que la gente dice ya menos mal está descansando” (EI 1 P 5).

“Personalmente yo encuentro que en realidad es el ciclo de la vida nomas, todos en algún momento vamos a morir, nadie es inmortal. Entonces para mí en realidad es eso, es cómo la muerte en sí deja de existir físicamente. Más que nada” (EG 1 P1).

- b) Muerte por enfermedad: en esta subcategoría, los jóvenes explican la muerte como producto de una enfermedad terminal.

“Hace un tiempo falleció mi abuelita, no lo tome tan mal así, si obviamente pena, pero ella estaba sufriendo mucho, fue un alivio para ella como para las personas que estábamos viéndolas porque ya no podía más además de que ya tenía sus años” (EI 6 P 2).

“Igual que la compañera, encuentro que la muerte le llega, le puede llegar a cualquier persona, pero igual viéndolo del lado de un familiar cercano, para él va a ser un sufrimiento muy grande, pero... viéndolo por la persona que está enferma y que le llega la muerte, para él va a ser siempre un alivio, él va a estar mejor que siguiendo sufriendo acá” (EG 7 P1).

En sexto lugar, a partir del análisis de datos surge la categoría significado subjetivo que se le atribuye a la muerte, dentro de la cual se encuentran las siguientes subcategorías.

- a) Subjetividad respecto a la muerte: se define como las diferentes maneras que tenemos las personas de enfrentar la muerte de un ser querido.

“Creo que, en la muerte dejar llevarse por las emociones, si debe ser muy difícil, pero, claro depende de la persona de su fortaleza mental no se hay mucha gente que cae en depresión, que piden que se los lleve también con él, entonces es muy variable entre personas por ejemplo una mama a hijo a primos hay niveles” (EI4 P3).

“Es difícil, porque todos somos distintos, entonces todos vivimos los procesos de manera distinta, yo creo que lo único que le podría dejar a alguien, que no se lo guarde, que se deje sentir no más, que es peor guardárselo, lo único que le podría decir a alguien, así como, decir tranquilo ni nada, lo único que podría decir, es que sienta todo lo que tenga

que sentir, porque no se puede hacer nada más po', porque uno no sabe en realidad lo que pueda estar sintiendo la otra persona" (EG 1 P11).

b) La muerte como evento que no tiene mucha importancia: se define como valorar a las personas mientras tengan vida y no en el momento que fallecen.

"El duelo lo fui canalizando a través del trabajo y de mis actitudes del día a día aprendí a valorar a los que me rodean que es lo realmente importante durante la vida a entregar y decir lo que corresponde, aunque a veces me cueste" (EI 10 P11).

"Mi percepción acerca de la muerte, yo pongo en balanza la vida y la muerte, y siento que la vida es tan maravillosa y bonita. Y es tan bacán vivir, que de verdad mi pensamiento acerca de la muerte, es en verdad como tan diminuto. Me refiero que al final sé que la muerte es natural, todos vamos a llegar allá tarde o temprano, pero siento, que yo pienso que hay tanto por que vivir, hay gente que te quiere, que te rodea" (EG 9 P1).

En séptimo lugar, a partir del análisis de datos surge la categoría duelo como proceso, dentro de la cual se encuentran las siguientes subcategorías.

a) Duelo es temporal se define como la comprensión del duelo como proceso inherente a la muerte, que consta de etapas y tiene un término.

"Dependiendo de cuán cercana era mi relación con la persona y con el duelo sinceramente pasan unos días y ya lo superé. Siempre intento sacarle la lógica de por qué paso las personas que yo conocí han fallecido por enfermedades y cosas así entonces mi mente ya sabía lo que había pasado entonces no fue difícil aceptar" (EI3 P4).

"Si, que el duelo puede transformarse en algo lindo entre comillas, porque realmente estos tipos de procesos, nunca son bonitos en general, personalmente en mi opinión, es un proceso dónde partiste, desde un punto como de las cinco etapas del duelo, la negación, después la rabia, no me sé el resto y luego el cierre, y el cierre yo considero que es como el punto en donde uno puede encontrarle mayor sentido a lo que ocurrió" (EG 4 P2).

- b) El duelo es parte de la vida, se define como todas las personas van a pasar alguna vez por ese proceso, durante el transcurso de su vida.

“El duelo es un proceso normal ya que, si es una persona querida, va a pasar si o si ese momento de duelo, porque ves a alguien que veías todos los días, ver que ya no va a estar ahí es un momento difícil, complicado y ese momento de duelo es lo que uno procesa para evitar ese dolor” (EI3 P6).

“Pero mi percepción del duelo, es que es algo que todos tenemos que aceptar, y es algo que vivimos desde muy pequeños, el tema es que cada vez que vamos creciendo, le damos una connotación más cercana al tema de la muerte, y nos vamos desapegando del término, dándole un valor que es casi algo a rechazar, siendo que es algo como que es parte de nosotros” (EG 3 P2).

En octavo lugar, a partir del análisis de datos surge la categoría duelo y acompañamiento emocional, dentro de la cual se encuentran las siguientes subcategorías.

- a) Expresar lo que se siente en el duelo se define como compartir con el núcleo cercano las emociones generadas por el doliente, producto de la pérdida de un ser querido.

“Puedo decir que mis abuelos que algún día van a tener que irse y pienso que es algo fuerte que si es de alguien de un ser querido si va afectar si va a doler y que está bien está súper bien porque la tristeza no es mala no porque sea triste uno no lo va a vivir uno tiene que sentir pena en algún momento” (EI8 P2).

“Es difícil, porque todos somos distintos, entonces todos vivimos los procesos de manera distinta, yo creo que lo único que le podría dejar a alguien, que no se lo guarde, que se deje sentir no más, que es peor guardárselo, lo único que le podría decir a alguien, así como, decir tranquilo ni nada, lo único que podría decir, es que sienta todo lo que tenga

que sentir, porque no se puede hacer nada más po', porque uno no sabe en realidad lo que pueda estar sintiendo la otra persona" (EG 1 P11).

"Yo siento que no hay peor duelo, que ese duelo silencioso, él duelo donde tu no compartes, el duelo donde tú te aíslas, porque yo lo viví cuando era muy joven, a los catorce años, y ese duelo dura mucho tiempo, porque no se conversa, no se comparte, no se expresa" (EG 9 P5).

- b) Validar las emociones en el proceso de duelo se define como aceptar y comprender las emociones y sentimientos del doliente durante el proceso de duelo.

"En este proceso... en quererse uno mismo en aprender a quererse a valorarse también uno en el amor propio eso ayuda a aprender de ti a conocerte es fundamental y muy favorable" (EI8 P8).

"Yo creo que... diría que lo que la persona siente es válido, porque muchas personas sienten que su dolor no vale o que en sí no debería estar ahí, pero más que un consejo sería eso, el aclarar que lo que está sintiendo es válido, y que quizá puede buscar una forma de despedirse, como él lo estime conveniente" (EG 3 P11).

- c) Duelo indirecto se define como la empatía por la pérdida del ser querido de una persona.

"Un amigo que se me murió, pero como hace 6 años y también era como un amigo porque habíamos vivido muchas experiencias con él, pero no le había agarrado tanto cariño entonces igual nunca he tenido una muerte tan fuerte que me duela mucho que me haga llorar, sino que solamente me dejan perplejos y preguntándome porque paso esto. sorprendido de lo que ocurrió no me dejan con una pena adentro" (EI 1 P 10).

"Si, pero la más cercana que podido tener, al menos yo, que haya podido decir que perdí a alguien cercano, fue hace bastante tiempo, pero dentro de todo me considero como bastante empático, asique al escuchar la experiencia de un cercano, siento que me duele

casi tanto como a la persona, no digo que, de la misma forma, pero sí puedo decir, que puedo sentir, como el peso de ese duelo” (EG 3 P10).

- d) La compañía en el duelo corto plazo: se define como la importancia del acompañamiento del entorno en los primeros días del duelo.

“En el duelo los primeros días van hacer de pena por eso tienes que estar acompañado después de ahí tienes como que retroalimentarte y aceptar el hecho de que no vas a ver a esa persona y ser lo mejor posible en tu vida porque esa persona quiere que cumplas todos tus sueños, aunque no esté presente” (EII P 11).

“Si, pero al menos como después de lo que dijo mi compañero Byron, si igual pensé... sigo creyendo que la compañía es algo que marca la diferencia, no digo que sea más positivo o más negativo, siento que igual lo marca” (EG 2 P7).

- e) Compañía en el proceso de duelo a largo plazo: se define como la importancia del acompañamiento del entorno en el diario vivir.

“El entorno el estar acompañado es el que más te ayuda porque uno, aunque diga así yo puedo solo uno nunca puede solo, uno siempre necesita ayuda de los demás hay mucha gente que te quiere puedes contar con ellos y de verdad que el entorno te ayuda bastante un entorno positivo, cariñoso” (EI 8 P7).

“Yo creo que muy en gran parte, o no sé si, así como lo principal, la compañía, el acompañamiento de la persona, de las personas que están cumpliendo el duelo, eee... yo creo que es fundamental. Creo que pueden tomarlo de una forma muy distinta, eee... tanto si están con personas que se pueden sentir apoyadas, o comprendidas más que todo, que comprendan su dolor, a una persona que por ejemplo este cumpliéndolo sola” (EG 2 P5).

En noveno lugar, a partir del análisis de datos surge la categoría vivencia personal del duelo, dentro de la cual se encuentran las siguientes subcategorías.

- a) Sentimientos desagradables en el proceso de duelo: se define como los sentimientos negativos intensos producto de la pérdida de un ser querido.

“En el duelo se recuerda lo bueno y lo malo se comprende a la persona uno se culpa por algunas cosas que no debieron ser que se podían evitar y así se vive el duelo” (EI 10 P 4).

“Si, eso igual va de la mano, darse el tiempo y también tenerse paciencia uno mismo y a las emociones que uno puede tener de repente, como entender que... todo o esas emociones tan... al menos las más negativas, las más profundas y... o no sé si las más profundas, pero las más... mmm dolorosas, intensas, son temporales, entonces tienes que tenerte paciencia a ti mismo, de que en algún momento, ya vas a sentirte de una manera diferente, no sé si mejor o peor o con qué intensidad, pero va a ser diferente, no va a ser el mismo sentimiento siempre” (EG 2 P11) .

- b) Duelo vivencia transformadora: se define como el desarrollo personal del doliente y una mayor valoración de las personas de su entorno.

“Yo creo que es como para las personas que se quedan aquí que viven el duelo es como un cambio una etapa que desde ahí en adelante su vida no va ser igual, porque ya una persona con la que convivías siempre ya no va a estar, entonces sí o si su vida diaria va a cambiar” (EII P 6).

“El perder a alguien nos permite darnos cuenta de que efectivamente estamos viviendo muy en automático, la cual nos motiva a reconstruir nuestra forma de ver las cosas, y efectivamente permitirnos hacer cosas que probablemente no hubiésemos hecho si no nos hubiésemos dado cuenta de que estamos usando, ósea funcionando de esta manera” (EG 3 P6).

- c) Aislamiento de la familia frente al duelo: se define como el distanciamiento del doliente con su entorno, para procesar la vivencia frente a la pérdida de un ser querido.

“Bajo mi experiencia el estar lejos del lugar y de las personas que componen el núcleo del ser querido que falleció, porque si están todos reunidos ese sufriendo emanan entre si no va a ver un buen ambiente no van a estar relajados o siempre el tema va a estar persistente, van a estar hablando y a la persona que lo quiere superar llegar a otra etapa de ese tema no le es fácil (EI 7 P8).

“Pero por eso igual a veces el distanciamiento y esas cosas, hay como ciertos límites que hay que tener, pero lo atribuiría a eso, que muchas veces el espacio personal, lo ayuda a uno a forjar sus propias herramientas, y no es como que lo ayuda, si no más que nada lo obliga a uno a hacer eso, porque es eso o te quedai’ ahí muriendo” (EG 8 P8).

- d) Duelo proceso doloroso de largo plazo: se define como un sentimiento de dolor y vacío del doliente por la pérdida de un ser querido que perdura durante toda la vida.

“Duelo pienso que significa seguir viviendo, trabajando superándose a uno mismo solo con los recuerdos del ser querido que nos acompañarán por siempre” (EI 10 P 6).

“Yo creo que siempre duele toda la vida, es como quizá no se sufre así para siempre, pero el dolor siempre está, creo yo, y cuando esa muerte deja esa sensación de que es injusto, no creo que sea tan fácil, cómo asumir el duelo” (EG 5 P2).

- e) Aporte para solucionar el duelo: se define como las actividades o acciones que se pueden realizar dirigidas hacia la buena resolución del duelo.

“Porque al final uno no se puede expresar, no puede decir una palabra, pero a lo mejor un abrazo, o sentir por ejemplo los latidos de una persona, a lo mejor igual te tranquiliza, y si no podí’ expresarte, por último, escribe, yo igual empecé a escribir, pero más tarde,

pero esos escritos están ahí po', en un computador que ya no prende, así que date el tiempo y vive todo lo que tengai' que sentir y no te culpes" (EG 9 P11).

f) Culpas en el duelo: se define como el estado de remordimiento del doliente por no haber cumplido con las expectativas en la relación que tenía con el ser querido mientras estaba en vida.

"La mente puede jugar una mala pasada pensando que pude haber hecho que pudo haber sido diferente y son cosas que no tienen respuesta porque ya es tarde. Y no puede venir esa persona que se te fue a decirte no fue tu culpa, no te sientas así y creo que tú le puedes decir muchas cosas a esa persona" (EI 4 P 6).

"Siento que siempre queda algo de culpa por el tema de que, bueno nosotros podemos hacer de todo, ósea todo lo que queremos y a pesar de que nos esforcemos, nunca vamos a llegar a lo que... a las expectativas que tenemos de nuestras relaciones con las demás personas, a la expectativa máxima, entonces siempre queda como que algo faltó, algo quedó, etcétera, como cosas así pendientes" (EG 2 P4).

En décimo lugar, a partir del análisis de datos surge la categoría duelo y resiliencia, dentro de la cual se encuentran las siguientes subcategorías.

a) Disposición positiva frente al duelo se define como la capacidad de resiliencia durante el proceso de duelo.

"El proceso de duelo debemos sentirlo más tranquilo entrar en la etapa de aceptar que la vida es así, nacemos un día y morimos al otro entonces nos queda recordar los buenos momentos" (EI5 P6).

"Ósea no se si es, ósea obviamente no es fácil, pero como le digo yo es un proceso, y bueno para mí el duelo, se vive día a día, y para mí se hace no se si un poco más llevadero, será porque yo, como lo dije en delante, para mí la muerte es dejar de existir físicamente, para mí, mis seres queridos van a estar siempre conmigo de alguna u otra forma, lo voy a traer a mí ya sea recordándolos, si yo estoy haciendo algo, y pienso a..." (EG 1 P2).

En onceavo lugar, a partir del análisis de datos surge la categoría religiosidad y duelo, dentro de la cual se encuentran las siguientes subcategorías y sus códigos correspondientes:

- a) Religiosidad se define como los aportes que hace la religión desde la crianza y también de la cultura para acompañar los procesos de duelo.

“Depende, si eres religioso si, si no, no, yo no soy religioso, así que no, pero hay personas que le ayuda, porque a lo mejor no tienen las herramientas, no tienen la familia y en la religión o en algún lugar religioso, encuentran como el lugar para poder sobrellevar la pérdida y posiblemente te ayude” (EG 9 P9).

“Yo creo que puede influir incluso la religión con personas que no son creyentes, porque la religión también tiene que ver con la cultura, es parte... es como parte de la cultura y la religión marca o merma o define, muchos procesos de ceremoniales, rituales, etcétera. Ósea todo lo que nosotros hacemos, de velar a las personas, eee... no se po' llevar a una persona a un cura que lea o al rato que estamos con esa persona en la casa etcétera, eso está marcado de' hace mucho tiempo, está definido de hace mucho tiempo y las raíces de todo eso son religiosas” (EG 2 P9).

- b) Consuelo en el duelo por descansar con Dios: Se define como el convencimiento de que la persona fallecida se encuentra junto a una divinidad descansando en paz.

“Igual que la compañera, encuentro que la muerte le llega, le puede llegar a cualquier persona, pero igual viéndolo del lado de un familiar cercano, para él va a ser un sufrimiento muy grande, pero... viéndolo por la persona que está enferma y que le llega la muerte, para él va a ser siempre un alivio, él va a estar mejor que siguiendo sufriendo acá” (EG 7 P1).

“Así como que hay personas que de verdad culpan a dios porque te lo llevaste, entonces la religión es como... depende netamente de la persona” (EG 9 P9).

En doceavo lugar, a partir del análisis de datos surge la categoría costumbres y rituales frente al duelo, dentro de la cual se encuentran las siguientes subcategorías.

- a) Rituales de despedida frente a la pérdida de un ser querido se define como el proceso posterior a la muerte donde se conmemora al fallecido según estime la familia doliente de acuerdo a sus costumbres.

“Ya sea con un recuerdo, creando animitas, por ejemplo, enterrándose, cremando todo son partes de un ritual más que hacer bien o un mal a la persona está muerta, entonces solamente es una forma de sentir a nosotros mismos por esa persona” (EI 9 P 3).

“Y como una ceremonia que le daban como más color por así decirlo, como más especial, más esmero, significaba un mejor duelo por así decirlo, que un duelo que sea como, ya voy a llamar a la funeraria, voy a decir que me guarden una sala, vamos y lo velamos unas horas y sería y listo, eee... marca una gran diferencia y son rituales” (EG 2 P9).

- b) La subjetividad influye en la forma de enfrentar el duelo: se define como las diferentes maneras que tenemos las personas para enfrentar el proceso de duelo por la pérdida de un ser querido.

“Depende de cada persona para mí, no es tan fuerte porque es algo que todos vamos a vivir, y con respecto al duelo depende de qué tan cercana sea la muerte si es así, claramente te va a doler mucho más y si no es cercano lo vas a tomar como pucha que mala, que pena” (EI 7 P 3).

“Yo, al igual que la mayoría de los que comentaron, estoy de acuerdo en que cumple un papel fundamental la subjetividad en el tema de la muerte, y de hecho me parece que es como inevitable, o si creo que es como inevitable tener una visión o estudiar el tema de la muerte o todo, hacer cualquier acción alrededor del tema de la muerte sin caer en la subjetividad de alguna forma, incluso inconscientemente porque eee..., yo creo que lo que uno le significa a la muerte, el significado que uno le da a los temas y detalles relacionado

alrededor del tema de la muerte, influyen casi directamente o directamente en lo que nosotros le resignificamos sobre la vida” (EG 2 P3).

Codificación axial

A partir de las entrevistas individuales y focus group, realizado a los participantes, surgieron las subcategorías mencionadas en el apartado anterior, las cuales forman parte de una serie de categorías que serán descritas a continuación:

1) Muerte como proceso desconocido e inevitable, esta categoría contiene las subcategorías abiertas de incógnita después de la muerte, todos llegaremos a la muerte y la persona no vuelve de la muerte.

Esta categoría corresponde a las creencias que los participantes tienen sobre este proceso, partiendo desde la incógnita de lo que ocurre después de la muerte ya que no hay un registro científico de este acontecimiento. Así mismo afirman que todos llegarán a la muerte como un proceso biológico que todo ser humano debe vivir, por tanto, es un suceso irreversible ya que nadie ha regresado de ella.

2) La espiritualidad y religiosidad frente a la muerte, esta categoría contiene las siguientes subcategorías abiertas sobre la sensación de que el fallecido se encuentra en un lugar mejor.

Esta categoría es aquella quienes los participantes tienen la sensación y el convencimiento de que el fallecido se encuentra en un lugar mejor o en el paraíso prometido a partir desde lo que religiosamente se les ha enseñado desde la crianza, como también, que siempre se hacen presentes ya sea en sueños, voces y/o visiones.

3) Elementos emocionales negativos que produce la muerte, esta categoría contiene las siguientes subcategorías abiertas como disposición negativa frente a la muerte y evitación a la muerte.

En esta categoría se observa la no aceptación del acontecimiento por el impacto emocional que produce en primera instancia como inmenso dolor, tristeza y desesperación lo que conlleva a una actitud de evitación y rechazo de ésta, al no tolerar el pensar, hablar y escuchar respecto a la muerte, por tanto, existe una disposición negativa hacia el proceso de muerte.

4) Muerte inesperada, esta categoría contiene las siguientes subcategorías abiertas como muerte accidental o causada por sí mismo o un otro y la muerte es impactante.

En esta categoría se pudo observar que la muerte accidental y la causada por sí mismo u otro individuo genera mayor angustia y rechazo por ser evitable, que en lo posible se prefiere que la persona fallezca antes de quedar con secuelas limitantes en su cotidianidad, lo que toma mayor relevancia en el impacto sobre las emociones de las personas lo que muchas veces hace que el proceso de resolución sea más difícil de sobrellevar.

5) Muerte esperada, esta categoría contiene las siguientes subcategorías abiertas como muerte natural, normal o sana, muerte por enfermedad.

En esta categoría se pudo observar que la muerte natural, normal o sana es aceptada y parte del ciclo de vida totalmente inevitable, como también por enfermedad genera principalmente sentimientos de alivio y tranquilidad por el fallecido y su familia, ya que como prioridad se quiere evitar el dolor y sufrimiento de las personas que están enfermas mientras sigan con vida.

6) Significado subjetivo que se le atribuye a la muerte, esta categoría contiene las siguientes subcategorías abiertas como subjetividad respecto a la muerte y no tiene mucha importancia.

En esta categoría se señala que cada individuo toma la muerte de diversas maneras al enfrentarla, dependiendo principalmente de qué tan interiorizado esté el término, sus fortalezas, como también que los dolientes sientan, acepten y comprendan la

emocionalidad. Adquiriendo relevancia en la valoración de personas pertenecientes a nuestro entorno ya que después de la muerte llorar, culparse o desesperarse no sirve de nada.

7) Duelo como proceso, esta categoría contiene las siguientes subcategorías abiertas como duelo temporal y el duelo es parte de la vida.

En esta categoría se observa que las personas experimentan diversas etapas temporales en el duelo, inician por la negación experimentada de manera habitual en los dolientes, luego la vivencia emociones como la ira, posterior a esta, se busca un sentido, la causa de la muerte lo que termina con la aceptación. Cabe destacar que la cercanía con el fallecido cobra mayor relevancia y que al menos todas las personas vivieron un duelo de manera directa e indirecta a lo largo de su vida.

8) Duelo y acompañamiento emocional, esta categoría contiene las siguientes subcategorías abiertas como expresar lo que se siente en el duelo, validar las emociones en el proceso de duelo, duelo indirecto, compañía en el duelo a corto plazo y compañía en el proceso de duelo a largo plazo.

En esta categoría se observa que los individuos según sus necesidades es importante compartir las emociones generadas por la pérdida del ser querido tanto a corto plazo los primeros días, como a largo plazo en su cotidianidad con el núcleo familiar y de amistades, cuya visión se centra en la validación y acompañamiento de las emociones que surgen en el proceso de duelo de menor a mayor intensidad respetando y manteniendo un marco de empatía durante todo el proceso que el doliente requiera.

9) Vivencia personal del duelo, esta categoría contiene las siguientes subcategorías abiertas como sentimientos desagradables en el proceso de duelo, duelo vivencia transformadora, aislamiento de la familia, duelo proceso doloroso de largo plazo, aportes para solucionar el duelo y culpas en el duelo.

En esta categoría se pudo evidenciar que el duelo para los individuos está colmado de sentimientos dolorosos y desagradables lo que hace que el proceso sea aún más transformador para el desarrollo personal del doliente, por que aprenden a ver desde diferentes perspectivas la vida con sus causas y efectos , muchas veces los dolientes suelen distanciarse de su núcleo cercano para analizar y sentir la pérdida con toda la intensidad necesaria, ya que, al estar cerca de su familia que también recuerdan y sienten con intensidad la pérdida se vuelve molesto y para avanzar en este proceso tan propio del individuo es que prefieren aislarse hasta que todos hayan podido procesar la pérdida y manejar una resolución del duelo de mejor manera por lo que mencionan diversas soluciones como escribir los pensamientos para expresar las emociones, salir a distraerse, hacer deporte, realizar hobbies, además de seguir con las actividades laborales, serían parte de esta para mitigar la culpa y remordimiento que surge por acciones pendientes con el ser querido que falleció.

10) Duelo y resiliencia, esta categoría contiene las siguientes subcategorías abiertas como disposición positiva frente al duelo.

En esta categoría se visualiza que, el duelo se toma cómo parte de la vida por lo que se puede apreciar una mayor aceptación al proceso, evidenciándose en la capacidad de resiliencia de los individuos para adaptarse y sobreponerse a la experiencia de duelo de una forma más tranquila y con una mejor disposición para la resolución del proceso.

11) Religiosidad y duelo, esta categoría contiene las siguientes subcategorías abiertas como religiosidad, consuelo en el duelo por descansar con Dios.

En esta categoría se puede observar que los individuos van a apoyarse en la religión, para enfrentar el proceso de duelo y sobrellevar la pérdida, dependiendo de su cercanía con la religión, a pesar de esto culturalmente la religión está instaurada en los procesos ceremoniales de despedida que se acostumbran a hacer, cómo misas litúrgicas, unción de los enfermos etc. como parte de la conmemoración al fallecido y despedida de sus seres queridos. Por tanto, la religión y la crianza van en paralelo según los participantes quienes

depositan su fé y sienten consuelo en que su ser querido se encuentra descansando junto a Dios.

12) Costumbres y rituales frente al duelo, esta categoría contiene las siguientes subcategorías abiertas como rituales de despedida frente a la pérdida de un ser querido y la subjetividad influye en la forma de enfrentar el duelo.

En esta categoría se describen todas las formas que tienen los dolientes para honrar al fallecido, tales como crear animitas, cremar, enterrar al fallecido según estimen conveniente, sumado a una ceremonia donde se reúne la familia, amigos y conocidos, todo esto influye en cómo las personas dolientes enfrenten este proceso y la re significación como proceso normal e inevitable independiente de la cercanía, que todas las personas viviremos en algún momento de la vida.

Codificación selectiva

En suma, estas categorías axiales se relacionan para dar una explicación global comprensiva desde la subjetividad de los jóvenes. Las distintas hipótesis basadas en sus experiencias configuran un mapa conceptual lógico de pensamientos, sentimientos y actitudes (ver figura N°1), en dónde se presenta un modelo comprensivo elaborado a partir de las TS de los jóvenes, dónde se evidencian los resultados encontrados, podemos decir que los adultos jóvenes entrevistados en nuestra muestra tienen un eje central de creencias respecto a la muerte y al duelo.

Se enfocan hacia una teoría subjetiva en donde se pudo conocer que los jóvenes manifiestan un desconocimiento e incertidumbre acerca de lo que ocurre después de la muerte, sin embargo, establecen que la concepción de una muerte esperada, conlleva a la vivencia de un duelo más corto, menos angustiante y que se vive de forma más íntima y personal con una mejor disposición hacia la vivencia del duelo, mostrándose más resilientes en este tipo de muerte.

Desde otra mirada encontrada, está la concepción respecto a una muerte inesperada, la cual causa una mirada más trágica de lo ocurrido, conlleva a una vivencia de duelo más a largo plazo, angustiante y que requiere de más apoyo y compañía social por el impacto sorpresivo que genera en los jóvenes, significando para ellos “algo lamentable” porque aún el fallecido tenía planes y metas por cumplir.

Ambas concepciones aportan una vivencia transformadora haciendo que el sujeto valore y sea más consciente de su entorno y con sí mismos.

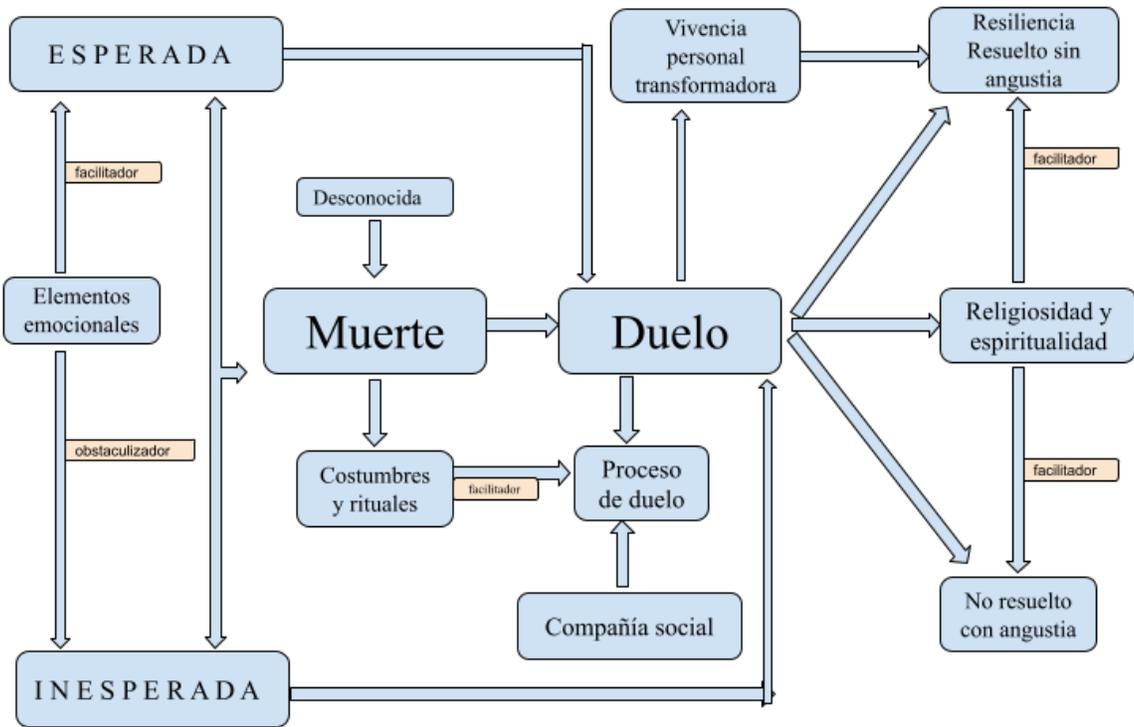
Se distingue una influencia notoria de las creencias religiosas y espirituales relacionadas a las posturas, siendo el cristianismo (Dios) la corriente predominante. La creencia religiosa da origen a sentimientos de alivio porque el fallecido *descansa en paz* mediante las explicaciones espirituales sobre la muerte como *el paraíso prometido*.

Otras formas de sobrellevar y encontrar consuelo en el duelo a corto plazo son por el acompañamiento familiar, sentirse queridos, escuchados y validados, el auto consolarse mediante pensamientos positivos, demostrando una actitud de fortaleza, como también otros refieren aislarse de la familia para reflexionar y adquirir una rápida adaptación hacia su pérdida.

Se observó que los rituales culturales establecidos son de mayor importancia para la aceptación de la muerte, como velar al difunto, (hacia la resolución del duelo) recordar los buenos momentos con la familia, realizar misas de aniversario y animitas.

Los participantes mencionan que durante el proceso de duelo aparecen sentimientos negativos como el arrepentimiento y la culpa por acciones no realizadas en vida con el difunto y para canalizar estas emociones refieren tener una vida activa, reunirse con amigos, salir a diversos lugares de entretenimiento, realizar deportes al aire libre y encontrar o realizar actividades de su agrado.

Figura N° 1. Modelo Comprensivo



(Elaboración propia).

Capítulo VII Discusión

A continuación, se presentan las siguientes investigaciones relacionadas con las variables de estudio.

El significado subjetivo atribuido a los jóvenes respecto a lo que pasa después de la muerte, algunos consideran que lo que pasa después de la muerte es una incógnita de la vida, algo desconocido que genera incertidumbre y las certezas que existen son que la muerte es un hecho inevitable al que todas las personas llegarán, además de ser un suceso irreversible del que nadie vuelve. Lo que se condice con Mazzetti (2017) quien señala la incertidumbre generada por todo lo que no puede ser manipulado y, por ello, escapa de su control.

Los jóvenes consideran en su discurso que cuando la muerte le llega a un ser querido las personas desarrollan sentimientos negativos, y esto produce un duelo lleno de emociones de culpa, impotencia, tristeza, rabia, angustia y llanto, tal distinción se condice con la teoría propuesta por Yoffe (2014).

Según Buscovich-La Rosa (2022), en su estudio se identificó que los jóvenes manifiestan temores relacionados a la muerte estrechamente vinculada al fallecimiento de sus seres queridos. Además presentan una mejor aceptación de la muerte cuándo esta se produce en la última etapa del ciclo vital. También se encontró poca adherencia de una vida feliz después de la muerte. Lo que condice con nuestros resultados, en nuestra muestra se identificó temor hacía la muerte de los seres queridos, además una mejor disposición hacía la muerte esperada o natural. En contraste con los resultados de Buscovich, en nuestra muestra está presente la creencia de una vida feliz después de la muerte.

Lynch y Oddone (2017), explican que al vivir una pérdida en los jóvenes se produce una toma de conciencia de su propia muerte, del transcurso del tiempo, o sobre lo que la

persona fallecida hizo por ellos. Autores como Gamo Medina y Pazos Pezzi (2009) mencionan que en la juventud los duelos más frecuentes son por la muerte de los padres generando sentimientos como soledad, afecta de forma significativa, más aún si la pérdida se produce de forma traumática. En esta tesis, se encontró que el afrontamiento es más dificultoso para los jóvenes, como lo mencionan los participantes de este estudio, sobre la muerte inesperada a causa de un accidente, producida por sí mismos o un tercero será más impactante, generando un duelo más largo con más angustia y con dificultad en su resolución, produciendo sentimientos negativos más intensos por lo que se tiende a rechazar este tipo de muerte.

La muerte esperada mencionada por los jóvenes corresponde al proceso que comienza antes que se produzca la muerte; cuándo hay un pronóstico de enfermedad terminal, el núcleo empieza a sentir tristeza, entonces, desde aquí se comienza una adaptación inconsciente a la nueva realidad. Lo que condice con Dávalos et al., (2008) como el comienzo del duelo anticipado es una oportunidad de expresar los sentimientos y despedirse del ser querido. Es por ello que, se recibe la muerte con tranquilidad, produciendo una sensación de *alivio al enfermo, significando un escape del sufrimiento*. Significa entonces un mejor duelo, más corto, con menos angustia mediante la propia capacidad de resiliencia el doliente logra salir fortalecido de la vivencia de pérdida, adquiriendo un aprendizaje y experiencia significativa que lo instan a reconstruir una nueva forma de funcionar en relación a sí mismo y con su entorno.

Por lo anterior expuesto por los participantes es que es variable el tiempo en la resolución del duelo, similar al autor García Torres (2020) quien menciona que no hay un periodo o tiempo estimado de duración del duelo, ya que, el sistema familiar debe reestructurarse con la pérdida debido a que el rol de la persona fallecida y sus funciones ya no estarán.

Los participantes, en relación a la compañía durante el proceso duelo, en su mayoría establecen que la compañía de familiares y amistades son las principales redes de apoyo del doliente que serían beneficiosos para la resolución del duelo, compartir con el núcleo

cercano las emociones generadas por la pérdida expresando lo que se sienten, al igual que ser escuchados, comprendidos y aceptados emocionalmente durante el proceso.

Por lo anterior, el duelo se debe entender como un proceso que depende de la persona que lo vive y no debe ser tratado como una patología. Dentro de los síntomas y reacciones que pueden surgir ante la pérdida de un ser querido, se pueden encontrar alteraciones: conductuales como problemas del sueño, llanto, falta de energía y aislamiento, sumado a sintomatología depresiva como soledad o desesperación. También es esperable que se produzcan manifestaciones cognitivas como concentración o atención, problemas de memoria (Stroebe et al. 2007, citado en Yoffe, 2013).

En contraste hay un pequeño porcentaje que considera el aislamiento necesario, como un facilitador para la resolución del proceso de duelo al encontrarse estudiando o trabajando esta es una posibilidad que ellos prefieren tomar a raíz de las relaciones tensas que puedan surgir en el núcleo familiar tras la pérdida del ser querido lo que se asimila con lo expuesto por Quito Maza, et al. (2019), como estrategias de afrontamiento la retirada social, para evitar la resolución de conflictos y que el duelo sea aún más doloroso.

Cabodevilla (2007). Las emociones reprimidas generan una tensión permanente y como consecuencia de esto puede aparecer un síntoma físico o enfermedad, siendo el único medio de expresión que le queda a nuestro organismo. Lo cual condice con nuestros resultados porque los jóvenes consideran que en el proceso de muerte y duelo es necesario expresar las emociones sentidas, con el fin de liberar estas tensiones del estrés producido por las circunstancias.

Los jóvenes mencionan la religiosidad y espiritualidad como otra estrategia de afrontamiento. En ese sentido, desde una perspectiva religiosa, cuándo existe una creencia en Dios se cree que el ser querido *descansa con Dios* lo que produce una sensación de tranquilidad, que facilita que las personas acepten la muerte como parte del ciclo vital y tengan una actitud de acercamiento a ella, como mencionan Uribe et al. (2008) sobre la importancia de esta relación hacia el proceso de duelo.

Si bien lo mencionado anteriormente hace referencia al estado del arte, también se obtuvo un resultado no encontrado en este, pero sí correspondiente con la literatura revisada en el apartado del marco teórico, por lo que se considera importante señalar este resultado relacionado a costumbres y rituales frente al duelo. En todas las culturas, desde la antigüedad hasta la actualidad, según las creencias particulares de cada sociedad, se celebran distintos tipos de actividades rituales. Esto se lleva a cabo para acompañar a los dolientes, y al fallecido en tan difícil tránsito de la vida a la muerte. De la misma forma, se utilizan como forma de superación mental de la negación que se manifiesta a través de la rabia, la ira, el desconsuelo, entre otros, según plantea Torres (2006), lo que coincide con los resultados obtenidos desde los participantes, los que afirman tener la convicción de que los rituales y costumbres de despedida que se realizan frente a la pérdida de un ser querido, posterior a la muerte para conmemorar al fallecido son determinantes e influyen en el proceso de duelo produciendo una mejor resolución de este, una pronta aceptación ayudando a asimilar la pérdida, y dando un cierre a la relación con el difunto. *Un mayor esmero en la despedida de un ser querido significaría un mejor duelo* según lo manifestado por los participantes.

Capítulo VIII Conclusión

A través del análisis realizado del modelo comprensivo, se puede concluir que se ha reconstruido una TS que explica la muerte y los procesos de duelo desde el punto de vista de los jóvenes, además se elaboró un modelo comprensivo que evidencia los hallazgos encontrados.

A continuación, se ordenan estas firmas según los objetivos específicos mencionados en un principio de la investigación, los cuáles se cumplieron a cabalidad.

El primer objetivo específico referente a *describir la concepción de los jóvenes chilenos frente a la muerte y duelo* se pudo obtener que los participantes de la muestra perciben la muerte como el dolor por la pérdida está dado por la ausencia del ser querido, además existe incertidumbre respecto a lo que sucede después, siendo un hecho inevitable y parte del ciclo vital, por ende la asumen con naturalidad, con menos angustia cuándo es una muerte esperada a diferencia de la muerte inesperada, la que produciría una actitud de rechazo y un duelo con más angustia, necesitando más compañía. Las emociones y sentimientos irán variando a medida que el duelo avance, considerando el duelo como un proceso que consta de varias etapas para llegar a su resolución, aunque cada persona lo afrontará de forma diferente, asimismo se considera una vivencia transformadora. También destacan la espiritualidad, encontrando la tranquilidad de que la persona fallecida se encuentra en la divinidad correspondiente descansando en paz acompañado de la certeza que pasan a otra vida ubicada en un lugar mejor. También se consideran los rituales de despedida del ser querido como una estrategia que aportaría en la resolución del duelo.

Respecto al segundo objetivo específico, describir y relacionar las concepciones de los jóvenes chilenos frente a la muerte y al duelo, en la codificación axial se relacionaron las categorías ya mencionadas, formando las siguientes subcategorías; muerte como proceso desconocido e inevitable, espiritualidad y religiosidad, elementos emocionales negativos que produce la muerte, muerte no esperada, muerte esperada, significado subjetivo que se le atribuye a la muerte, duelo como proceso, duelo y acompañamiento emocional, vivencia personal del duelo, duelo y resiliencia, costumbres y rituales frente al duelo, religiosidad y duelo. Cada una de estas subcategorías logran dar un sentido relacional a las

concepciones de los jóvenes respecto a la muerte y el duelo, permitiendo establecer categorías definidas y claras según los patrones que se fueron repitiendo.

En cuanto al tercer objetivo específico *describir una teoría subjetiva a nivel comprensivo de los jóvenes chilenos frente a la muerte y duelo*, se identifica una fuerte influencia de creencias personales de los participantes que les permite la elaboración de ritos funerarios y religiosos, ayudando a las personas a sentir alivio, ayudando a resignificar lo sucedido que permite ver desde otra perspectiva la vida y la muerte para una resolución adecuada hacia estos procesos. Los participantes consideran la muerte y duelo como procesos dolorosos enfatizando en el contexto de cómo se asocie el tipo de muerte, lo unida que sea la familia y el acompañamiento social quienes dan contención, apoyo variado o simplemente sirviendo como una razón para seguir adelante, podrá ser un facilitador u obstaculizador al momento de enfrentar estos procesos mediante las reflexiones que logran hacer. La teoría subjetiva descrita por la muestra de jóvenes entrevistados, establece como eje central la distinción entre muerte esperada e inesperada, que coordina la explicación que se dan respecto a los tipos de duelo que puede vivir una persona y como la religiosidad y las otras categorías intervienen como facilitadores u obstaculizadores en las vivencias de dichos duelos.

Limitaciones del estudio y posibles caminos

Algunas limitaciones de esta investigación: muestra reducida, rango etario, por lo que este estudio no puede entregar explicaciones generalizadas al resto de la población. Consideraciones teóricas lo cual es pertinente señalar, la acumulación de estudios con esta temática podría resultar en una TS mayor que integre los resultados de estos, además de ahondar en estudios sobre la superación del duelo, dirigido a educar a los jóvenes con respecto a la muerte, los procesos de duelo, mediante talleres e implementación de políticas educacionales, para ampliar el alcance de las TS a otros ámbitos.

Referencias bibliográficas

Alaminos, A. y Castejón, J. (2006). *Elaboración, análisis e interpretación de encuestas y escalas de opinión*. Editorial Marfil, S.A. C/ San Eloy, 17. Universidad de Alicante Campus de Sant Vicent del Raspeig. Recuperado de: <http://hdl.handle.net/10045/20331>

Álvarez Álvarez, Cramen ; San Fabián Maroto, José Luis. La elección del estudio de caso en investigación educativa. En: *Gazeta de Antropología*, N° 28 /1, 2012, Artículo 14. Recuperado de: <http://hdl.handle.net/10481/20644>

Avendaño, C., Krause, M. y Winkler, M. (1993). *Representaciones sociales y teorías subjetivas: relevancia teórica y aplicaciones empíricas*. *Revista psykhe*, 2(1), 107-114. <http://redae.uc.cl/index.php/psykhe/article/view/20095/16607>

Barrera-Herrera, A., & Vinet, E. V. (2017). *Adulthood Emergent and Cultural Characteristics of the Stage in Chilean University Students*. *Terapia Psicológica*, 35(1), 47-56. doi:10.4067/S0718-48082017000100005

Barrios, B. (2015). *Tres momentos críticos de la Teoría Fundamentada Clásica*. *Sapiens*, 16(1), 31-47.

Bedregal, P., Besoain, C., Reinoso, A., Zubarew, T. (2017). *La investigación cualitativa: un aporte para mejorar los servicios de salud*. *Rev. Méd. Chile*, 145(3). <http://dx.doi.org/10.4067/S0034-98872017000300012>

Bowlby, J. (1980). *Pérdidas y el proceso de duelo*. *Psicorevista*. <https://psicorevista.com/duelo/perdidas-y-el-proceso-de-duelo-john-bowlby/>

Burdeus, P., Sánchez, C., Álvarez, R., Molpeceres, E., Aguirre, B., Fernández, A., Ruiz, A., Ventureira, L., Sánchez, F., Jiménez, G., Oliva, F., Manjares, R., Rubio, A., Martínez, V., González, J., Lavín, M., Rodríguez, M., Tiesta, C. y González, I. (2016).

Duelo Prolongado y Factores Asociados. Psicooncología,13(2-3), 399-415.
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5794463>

Buscovich-La Rosa, Lissette, Avaria-Ramírez, Franchesca, Fernández-Samit, Romina, & Parra-Gutiérrez, Paulina. (2022). *Actitudes hacia la muerte expresadas por jóvenes en contexto COVID-19 en la región de Tarapacá. Revista de Investigación Psicológica*, (27), 33-62. Epub 00 de junio de 2022.<https://doi.org/10.53287/10.53287/devr4986ox84p>

Cabodevilla, I. (2007). *Las pérdidas y sus duelos. Anales Del Sistema Sanitario de Navarra*, 30, 163–176. https://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1137-66272007000600012

Catalán, J. (2010). *Teorías subjetivas. Aspectos teóricos y prácticos*. Editorial Universidad de La Serena.

Catalán, J. (2016). *Hacia la formulación de una teoría general de las teorías subjetivas. Psicoperspectivas*, 15(1), 53-65. DOI: 10.5027/PSICOPERSPECTIVAS-VOL15-ISSUE1-FULLTEXT-739.

Colomo, E. (2016). *Pedagogía de la Muerte y Proceso de Duelo. Cuentos como Recurso Didáctico. Revista iberoamericana sobre calidad, eficacia y cambio en educación*, 14(2),63-77. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=55144743004>

Cuadra-Martínez, D., & Castro-Carrasco, P. (2018). *Cambio educativo: propuesta de un modelo de transformación de teorías subjetivas. Liberabit*, 24(1), 147–164. <https://doi.org/10.24265/liberabit.2018.v24n1.10>

Dávalos, E. G. M., García, S., Gómez, A. T., Castillo, L., Suárez, S. S., & Silva, B. M. (2008). *El proceso del duelo. Un mecanismo humano para el manejo de las pérdidas emocionales. Revista de Especialidades Médico-Quirúrgicas*, 13(1), 28-31. <https://www.redalyc.org/pdf/473/47316103007.pdf>

Defaz, C. (2016). *Análisis de las manifestaciones de la elaboración de duelo. Estudio realizado en estudiantes universitarios migrantes, desde la teoría psicoanalítica en jóvenes de tercer nivel de 19 a 21 años en la facultad de psicología*. [Tesis de Licenciatura de grado] Pontificia Universidad Católica del Ecuador.

Domínguez, G. (2011). *Enfoque filosófico Gestalt de la Tanatología*. *Horizonte Sanitario*, 10(1), 21-31. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=457845137001>.

Echarri Cánovas, C. J., Pérez Amador, J., Echarri Cánovas, C. J., & Pérez Amador, J. (2007). *En tránsito hacia la adultez: eventos en el curso de vida de los jóvenes en México*. *Estudios Demográficos Y Urbanos*, 22(1), 43-77. <https://doi.org/10.24201/edu.v22i1.1293>

Falkenhain, M y Handal, P. (2003). *Religion, death attitudes, and belief in afterlife in the elderly: Untangling the relationships*. *Journal of Religion and Health*, 42, 67-76.

Flick, U. (2000). Entrevista episódica. En M. Bauer y G. Gaskell (Eds.), *Investigación cualitativa con texto, imagen y sonido: un manual* (págs. 75 - 92). Londres: Sage

Flick, U. (2002). *State of the Art. Qualitative Research 2002*; 41: 5-24.

Flick, U. (2004). *Introducción a la investigación cualitativa*. Ediciones Morat

Flórez, S. (2002). *Duelo*. *Anales del sistema sanitario de Navarra*, 25(3), 77-85. <https://doi.org/10.23938/ASSN.0843>

Gala León, F. J., Lupiani Jiménez, M., Raja Hernández, R., Guillén Gestoso, C., González Infante, J. M., Villaverde Gutiérrez, M., & Alba Sánchez, I. (2002). *Actitudes psicológicas ante la muerte y el duelo: Una revisión conceptual*. *Cuadernos de medicina forense*, (30), 39-50. <http://www.scielo.org.co/pdf/acp/v11n1/v11n1a12.pdf>

Gamo Medina, E., & Pazos Pezzi, P. (2009). *El duelo y las etapas de la vida*. *Revista de La Asociación Española de Neuropsiquiatría*, 29(2), 455–469. https://scielo.isciii.es/scielo.php?pid=S0211-57352009000200011&script=sci_arttext&tlng=pt

García Torres, R. (2020). *El proceso de duelo desde la Terapia Familiar Sistémica: el papel del apego adulto*. *Miscelánea Comillas. Revista de Ciencias Humanas Y Sociales*, 77(151), 341–363. <https://doi.org/10.14422/mis.v77.i151.y2019.004>

Gesser, G., Wong, P.T.P. y Reker, G.T. (1988). *Death attitudes across the life span: The development validation of the Death Attitude Profile (DAP)*. *Omega*, 18, 113-128.

Gil-Julia, B., Bellver, A. y Ballester, R. (2008). *Duelo: Evaluación, Diagnóstico Tratamiento*. *Psicosociología*, 5(1), 103-116. <https://revistas.ucm.es/index.php/PSIC/article/view/PSIC0808130103A/15522>

Glaser B.G y Strauss, A. L. (1967): *The Discovery of Grounded Theory: Strategies far Qualitative Research*. Nueva York: Aldine.

Grinberg, L., Grinberg, R. (1976). *Identidad y cambio*. Paidós, (17), 199. <https://www.iberlibro.com/IDENTIDAD-CAMBIO-Grinberg-Leon-Rebeca-Paid%C3%B3s/15243122163/bd>

Groeben, N., Wahl, D., Schlee, J. & Scheele, B. (1988). *Das Forschungsprogramm Subjektive Theorien: Eine Einführung in die Psychologie des reflexiven Subjekts*. Francke.

Harding, S.R., Flannelly, K.J.; Weaver, A.J. y Costa, K.G. (2005). *The influence of religion on death anxiety and death acceptance*. *Mental Health, Religion & Culture*, 8, 253-261.

Hazen, E., Abrams, A., Muriel, A. (2017/2018). *Desarrollo del niño, del adolescente y del adulto*. *Massachusetts General Hospital. Tratado de Psiquiatría Clínica*, 27.

Hogan, D. P., & Astone, N. M. (1986). *The Transition to Adulthood*. *Annual Review of Sociology*, 12, 109–130. <https://www.jstor.org/stable/2083197>

Korman, Hyman. *The Focus Group Sensign*. Dept. Of Sociology, SUNY at Stony Brook. New York. 1986.

Kübler-Ross, E., y Jáuregui, P. (2010). *La muerte: un amanecer*. Luciérnaga.

Ledezma, P. y Fritis, S. (2021). “*Duelo y Religiosidad: Teorías subjetivas sobre duelo, a partir de personas con creencias religiosas*” [Tesis de Licenciatura de grado] Universidad de Atacama.

Limonero JT. (1996). *El fenómeno de la muerte en la investigación de las emociones*. *Rev Psicol Gen Aplic* 1996; 49: 249-65.

Lynch, G., & Oddone, M. J. (2017). *La percepción de la muerte en el curso de la vida: Un estudio del papel de la muerte en los cambios y eventos biográficos*. *Revista de Ciencias Sociales*, 30(40), 129–150. http://www.scielo.edu.uy/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0797-55382017000100007

Márquez, I. (2017). “*Muerte 2.0*”: *pensar e imaginar la muerte en la era digital*. *Revista andamios*, 14(33), 103-120. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=62849641006>

Martínez, Pablo, Jiménez-Molina, Álvaro, Mac-Ginty, Scarlett, Martínez, Vania, & Rojas, Graciela. (2021). *Salud mental en estudiantes de educación superior en Chile: una revisión de alcance con meta-análisis*. *Terapia psicológica*, 39(3), 405-426. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-48082021000300405>

Mazzetti Latini, C. (2017). *Nombrar la muerte. Aproximaciones a lo indecible*. *Andamios*, 14(33), 45–76. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S1870-00632017000100045&script=sci_abstract

Minsal (2022). *Covid-19: Se reportan 2.124 nuevos casos, con 45.958 exámenes a nivel nacional en las últimas 24 horas, con una positividad de 4,65%*. (s. f.). Ministerio de Salud – Gobierno de Chile. Recuperado 3 de mayo de 2022, de <https://www.minsal.cl/covid-19-se-reportan-2-124-nuevos-casos-con-45-958-examenes-a-nivel-nacional-en-las-ultimas-24-horas-con-una-positividad-de-465/>

Monge, E (2010) *El Estudio de Casos como Metodología de Investigación y sin importancia en la dirección y Administración de Empresas*. Revista Nacional de administración, 1 (2): 31-54 julio-diciembre. Recuperado de: <https://doi.org/10.22458/rna.v1i2.332>

Organización Mundial de la Salud & Centro de Investigación de Prevención de las Universidades de Nijmegen y Maastricht. (2004). *Prevención de los trastornos mentales: brotes efectivos y opciones de políticas: informe compendiado / un informe de la Organización Mundial de la Salud Dept.de Salud Mental y Abuso de Sustancias; en colaboración con el Centro de Investigación de Prevención de las Universidades de Nijmegen y Maastricht*. Organización Mundial de la Salud. <https://apps.who.int/iris/handle/10665/78545>

Organización Mundial de la Salud. (2015, 1 diciembre). *Desarrollo en la adolescencia*. Recuperado de https://www.who.int/maternal_child_adolescent/topics/adolescence/dev/es/

Otzen, T., & Manterola, C. (2017). *Técnicas de Muestreo sobre una Población a Estudio*. International journal of morphology, 35(1), 227-232.

Oviedo Soto, S. J., Parra Falcón, F. M., & Marquina Volcanes, M. (2009). *La muerte y el duelo*. Enfermería global, (15), 0-0. <https://revistas.um.es/eglobal/article/view/50381>

Patiña, B., Rodríguez, A., Castro, N. y González-Díaz, J. (2020). *Anotaciones en torno al duelo durante la pandemia COVID-19 en Latinoamérica*. Revista Latinoamericana de Psiquiatría, 01(19). http://www.apalweb.org/docs/revista_20.pdf#page=6

Piaget, J. (1975). *La equilibración de las estructuras cognitivas. Problema central del desarrollo. Siglo XXI.*

Quito Maza, C; Trelles Calle, D y Cadena Povea, H (2019). *Afrontamiento de un grupo de adultos ante el duelo por pérdida de los padres en el Centro de Apoyo al Duelo. Areté. Revista Digital del Doctorado en Educación de la Universidad Central de Venezuela.* 5 (9), 169 – 184.

Real Academia Española. (2001). *Reproducción. En Diccionario de la lengua española (edición del tricentenario).* Consultado el 04 de julio de 2022. <https://www.rae.es/drae2001/duelo>

Restrepo DA, Jaramillo JC (2012). *Concepciones de salud mental en el campo de la salud pública. Rev. Fac. Nac. Salud Pública* 2012; 30(2), 202-211 <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5432756>

Retuert Roe, G., Castro, P. J., Retuert Roe, G., & Castro, P. J. (2017). *Teorías subjetivas de profesores acerca de su rol en la construcción de la convivencia escolar. Polis (Santiago),* 16(46), 321–345. <https://doi.org/10.4067/S0718-65682017000100321>

Rodríguez, G., Gil, J. y García, E. (1996). *Metodología de la investigación cualitativa.* Ediciones Aljibe.

Ruiz, J. (2003). *Metodología de la investigación cualitativa.* Universidad de Deusto.

Sánchez, J. (2015). *Eficacia de un protocolo de intervención psicológica en procesos de duelo patológico. [Tesis de doctorado, Universidad de Salamanca].* <http://hdl.handle.net/10366/128812>

San Martín, C. (2014). *Teoría fundamentada y Atlas.ti: recursos metodológicos para la investigación educativa. Revista electrónica de investigación educativa,* 16(1), 104-122.

Seguel, M. (2013). *Trastornos del sueño en trastornos del ánimo y de la conducta alimentaria*. *Revista Médica Clínica las Condes*, 24(3), 487-493. [https://doi.org/10.1016/S0716-8640\(13\)70185-8](https://doi.org/10.1016/S0716-8640(13)70185-8)

Stake, R.E. (1994). *Case studies*. En N.K. Denzin y Y.S. Lincoln (Dirs.). (pags. 236-247). London: Sage.

Strauss, A. y Corbin, J. (2002). *Bases de la investigación cualitativa. Técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada (Trad. Zimmerman, E.)*. Editorial Universidad de Antioquia.

Stroebe, M., Schut, H., Boerner, K. (2017) *Models of coping with bereavement: an updated overview / Modelos de afrontamiento en duelo: un resumen actualizado*, *Estudios de Psicología*, 38:3, 582-607.

Taylor. J. y Bogdan, R. (1987) *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Paidós.

Uribe-Rodríguez, A. F., Valderrama, L., DURÁN VALLEJO, D. I. A. N. A., Galeano-Monroy, C., Gamboa, K., & López, S. (2008). *Diferencias evolutivas en la actitud ante la muerte entre adultos jóvenes y adultos mayores*. *Acta colombiana de psicología*, 11(1), 119-126.

<http://www.scielo.org.co/pdf/acp/v11n1/v11n1a12.pdf>

Vargas Solano, Rosa Elena. (2003). *Duelo y pérdida*. *Medicina Legal de Costa Rica*, 20(2), 47-52. Retrieved June 22, 2022, from http://www.scielo.sa.cr/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S140900152003000200005&lng=en&tlng=es.

Varguillas, C. (2006). *El uso de ATLAS.ti y la creatividad del investigador en el análisis cualitativo de contenido upel*. *Laurus*, 12, 73-78.

Vives, J., & Lartigue, T. (2003). *Del individuo a la pareja*. En E. Dallal y Castillo, Caminos del desarrollo psicológico. IV (págs. 17-62). México: Plaza y Valdés.

Worden, J. (1997). *El tratamiento del duelo: Asesoramiento psicológico y terapia*. Ecofuneral. https://www.ecofuneral.es/wpcontent/uploads/2018/10/williamworden_duelo.pdf

Yin, R. (1994): *Case Study Research: Design and Methods*. Sage Publications, Thousand Oaks, CA.

Yoffe, L. (2003). *El duelo por la muerte de un ser querido: creencias culturales y espirituales*. *Psicodebate*, 3, 127-158. <https://doi.org/10.18682/pd.v3i0.507>

Yoffe, L. (2013). *Nuevas concepciones sobre los duelos por pérdida de los seres queridos*. *Avances en Psicología*, 21(2). <http://revistas.unife.edu.pe/index.php/avancesenpsicologia/article/view/281/200>

Yoffe, L. (2014). *Rituales funerarios y de duelo colectivos y privados, religiosos o laicos*. *Avances en Psicología*, 22(2), 145-163. <http://revistas.unife.edu.pe/index.php/avancesenpsicologia/article/view/182/171>.

Anexos

Consentimiento informado

En el presente consentimiento, se hace entrega de la información necesaria para que usted otorgue su autorización para ser participante de la investigación: “Teorías subjetivas de un grupo de jóvenes chilenos frente al duelo y la muerte”.

El objetivo de la presente investigación es describir e interpretar las teorías subjetivas sobre duelo y muerte, a partir de un grupo de personas de 18 a 25 años de edad, para lo cual en primera instancia se le realizará una entrevista inicial con motivo de verificar si cumple con los criterios de inclusión del estudio. Al obtener los resultados de esta, se dará inicio al segundo proceso de recolección de información que se llevará a cabo a través de una entrevista individual y focus group (los cuales quedarán registrados mediante una grabación, si a usted le parece conveniente).

El levantamiento de información estará a cargo de las estudiantes de psicología de la Universidad de Atacama: Javiera Mundaca y Sandy Roco, y se enmarca dentro del proceso de tesis para optar al grado de licenciada en psicología y al título profesional de psicóloga. En donde, el profesor Néstor Menares Ossandón, asume como responsable y tomará todas las medidas necesarias para cautelar el adecuado uso de la entrega de información. En caso de requerir información adicional sobre este estudio puede comunicarse al correo: nestor.menares@uda.cl.

El uso de información será registrado de manera anónima y confidencial, además la información registrada, solo podrá ser utilizada por las investigadoras para los fines de este estudio. Es importante aclarar que su participación es voluntaria, por lo que puede suspender su participación en cualquier momento si así lo estima conveniente.

Recordarle también, que ser partícipe de este estudio no implica ningún riesgo de daño físico ni psicológico para usted, y se tomarán todas las medidas que sean necesarias para garantizar su salud e integridad física y psíquica.

Yo: _____, en base a lo expuesto en el presente documento, acepto voluntariamente a participar de la investigación llevada a cabo por Javiera Mundaca y Sandy Roco, a cargo del profesor Néstor Menares Ossandón de la Universidad de Atacama.

Acepto también a que la información sea registrada mediante grabación.

Fecha: / / 2022

Firma participante

Pauta entrevista semi- estructurada y focus group

1. ¿Cuál es la visión que tiene respecto a la muerte?
2. ¿Cuál es la visión, creencias o perspectivas que tiene respecto al duelo?
3. ¿Qué papel toma la subjetividad en este proceso de la muerte y duelo?
4. ¿Qué sentimientos siente usted que emergen al enfrentar la muerte y duelo?
5. ¿Qué cree usted que marca la diferencia al enfrentar la muerte y el duelo?
6. ¿Qué significado tiene para usted la muerte y el proceso de duelo?
7. ¿Cree usted que el entorno es el que ayuda a superar la muerte y el duelo?
8. ¿Qué aspectos del entorno ayudan en este proceso?
9. ¿Cree usted que la religión ayuda en este proceso?
10. ¿Ha vivido de forma directa o indirecta la vivencia frente a la muerte y el duelo?
11. ¿Cómo se debe vivir esta situación? Que observa.